

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL



SECRETARÍA ACADÉMICA
COORDINACIÓN DE POSGRADO
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO

**“¿FUE SOR JUANA FEMINISTA? UNA LECTURA HERMENÉUTICA PARA LA
ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE MEXICO”**

Tesis que para obtener el grado de
Maestro en Desarrollo Educativo

Presenta

Guillermo Muñoz González

Directora de tesis: Dra. Rosa María González Jiménez

CDMX

MAYO, 2017

DEDICATORIAS

A MIS PADRES

A MIS HERMANOS

A MI ESPOSA

EDUWIGES Y GUILLERMO

PAULINA Y ADRIÁN

OLGA BELÉN

A MIS FIELES GUARDIANES

JADE I †, JADE II, RINGO, KIMBA, CANITO Y DALILA †

A UNA AMIGA Y PROFESORA, GRACIAS POR SU CONFIANZA

DRA. ROSA MARÍA GONZÁLEZ JIMÉNEZ

A TODAS **LAS MUJERES** DEL MUNDO

A LAS **MUJERES ZAPATISTAS**

A AQUELLOS QUE PUDIENDO ESTAR AQUÍ, ESTÁN ALLÁ

A CADA UNO DE LOS **PROFESORES** QUE HAN ESTADO EN MI FORMACIÓN ACADÉMICA

IN MEMORIAN DE **ÓSCAR GONZÁLEZ ROMERO †**

A TODOS MIS **AMIGOS Y AMIGAS**

ÍNDICE

Introducción	4
Cap. I Enseñanza de la historia en secundaria	9
1.1 <i>Historia de México</i> en secundaria	9
1.2 La conciencia histórica	12
1.3 Trabajos previos en hermenéutica y educación	16
Cap. II ¿Fue Sor Juana feminista?: Una lectura hermenéutica	18
2. 1 ¿Por qué Juana Inés?	21
2. 2 Mujeres, Modernidad e Ilustración en España (XVI y XVII)	22
2. 3 ¿Qué es el feminismo?	24
2. 4 El mundo de Sor Juana Inés de la Cruz y la Modernidad novohispana	27
2. 5 Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Santillana	31
2. 6 ¿Qué dice la Carta Atenagórica o Sermón del Mandato?	37
2. 7 ¿Es Sor Juana la primera feminista de Latinoamérica?	39
Cap. III Formación en Historia de México desde el feminismo del sur.	41
Una propuesta hermenéutica	
3.1 Feminismo del Sur	43
3. 2 Historiografía e historia: precisiones conceptuales	44
3. 3 ¿Qué puede aportar la hermenéutica a la enseñanza de la historia?	50
3. 4 ¿Cómo se forma a jóvenes desde la hermenéutica?	50
3. 5 Feminismo del sur	54
3. 6 Diseño de programa formativo desde la hermenéutica	55
3. 7 Lectura hermenéutica en el salón de clase	57
Reflexiones finales	60
Referencias	66
Anexo	70

INTRODUCCIÓN

La tesis que presento es un ejercicio formativo que parte de una pregunta específica: ¿Fue Sor Juana Inés de la Cruz feminista? Esta interrogante retadora -que busco responder no como historiador, sino como profesor de Historia en una escuela secundaria en la Ciudad de México y estudioso de la filosofía- me permitió diseñar un programa formativo para trabajar la conciencia histórica con mis estudiantes.

El propósito de esta tesis es comprender cómo se trenza la escritura de Sor Juana -considerada como una experiencia cultural- en el suelo de la capital de la Nueva España, a partir de la lectura que un profesor de historia en la ciudad de México hace desde su propia cultura y situación. Con lo cual busco enriquecer mi formación y resignificar mi práctica docente.

Al revisar el programa de estudios de *Historia de México*, me interesé en particular por el siglo XVII el cual -como bien señala Octavio Paz- apenas nos significa algunos nombres y la referencia al arte barroco. En la revisión del programa identifiqué tres competencias que me parecen de suma importancia: 1) comprensión del tiempo y del espacio histórico, 2) manejo de información histórica y 3) formación de una conciencia histórica para la convivencia en cuatro ámbitos (económico, político, social y cultural).

En lo que respecta al *corpus* de la tesis, éste se organiza en tres capítulos. En el primero presento el programa de *Historia de México* especificando la manera en que entiendo la *conciencia histórica* a partir de los planteamientos de Hans-George Gadamer (1977) quién, a partir del concepto de *historia efectual*, postula que nuestra comprensión es también un efecto de la historia. Nuestra interpretación de la historia es resultado de la propia historia: define los temas que

seleccionamos y marca la forma en que nos acercamos a ellos. De manera que toda comprensión se halla acotada por la historia.

Dentro de la formación de la conciencia histórica para la convivencia, el programa de estudios señala como parte de las estrategias didácticas que el alumno “identifique las acciones que en el pasado y el presente favorecen el desarrollo de la democracia, la igualdad, la justicia” (SEP, 2011:24). Por lo que, por sugerencia de mi tutora, me interesé en la vida de Sor Juana Inés de la Cruz. Al revisar un poco de la literatura que habla sobre su vida, identifiqué un debate acerca de quienes la llaman la primera feminista de América (Schons, 1927) y de quienes niegan que lo fuera (Alatorre, 1987), lo cual me permitió formular la pregunta que da título al segundo capítulo: ¿Fue Sor Juana Feminista?

Nunca imaginé que Sor Juana fuera el personaje mexicano que más investigaciones nacionales e internacionales ha inspirado desde prácticamente todas las disciplinas humanísticas y sociales desde el siglo XVII hasta la fecha: historiadores, literatos, filólogos, teólogos, filósofos, sociólogos, psicólogos, psicoanalistas, etc. Pero no encontré un solo estudio realizado desde el campo de la educación básica que fuera más allá de referencias generales de su vida.

Empecé por tratar de entender qué es el *feminismo*, el cuál se describe como un movimiento político cuyo tronco son la libertad y la igualdad (Amorós, 1997) y un campo de conocimiento con no más de 30 años que en Latinoamérica que se conoce como Estudios de Género. Se habla de tres olas feministas: *feminismo Ilustrado*, que pregunta por la subordinación de las mujeres y apela a la libertad; el *feminismo sufragista*, que reivindica la ciudadanía y la igualdad, y la “*tercer ola*” que en la ciudad de México remite a los años setentas del siglo pasado en que algunas mujeres reivindican el derecho a decidir sobre su cuerpo y su vida sin tener que someterse a lo que la Iglesia, la Ley, el padre o el marido digan.

Hay diferentes miradas desde el feminismo; me identifico con el *Feminismo del sur* concebido metafóricamente como un campo en construcción que busca articular distintas narrativas en torno a las mujeres, la subjetividad y el cuerpo desde

Latinoamérica, al tiempo que teje redes con quienes se oponen a la colonización económica y cultural. Esta postura considera que el colonialismo no es un periodo histórico superado; por el contrario, es una semilla que aún da sus frutos reproduciendo discursos -acerca del saber, el cuerpo, el bien y la belleza- que inciden poderosamente en la forma que tenemos para comprendernos, actuar y habitar el mundo (González, 2016).

El *Feminismo del Sur* cuestiona un patrón de pensamiento *logo-eurocéntrico* que construye la identidad por oposiciones negadoras y jerarquizadoras. El caso de las mujeres no es distinto que el que se aplica a otras razas o comunidades consideradas “diferentes” a la norma: el “otro” como lo negado y subordinado definido desde un lugar de poder. En este sentido, no sólo Occidente es colonial, ni todo Occidente lo es.

Posteriormente, me encargué de revisar algunos estudios clásicos acerca de la vida y obra de Sor Juana –Fernando Benítez, Octavio Paz, Margo Glantz, Dorothy Schons, Marié-Cécil Benassy-Berling, Antonio Alatorre, Elias Trabulse, Alejandro Soriano- con el fin de tener una mirada general acerca de los debates. De entre todos ellos, identifiqué un par de textos (*Atenagórica* y *Respuesta a Sor Filotea*) en los que coinciden las investigaciones: hubo una transformación en los últimos años de vida de Sor Juana en los que regaló sus libros, así como los instrumentos científicos y musicales que atesoraba en su celda del Convento de la orden de las Jerónimas.

Conforme me adentraba más en los textos que hablan de Sor Juana entendí porque hace sesenta años Alfonso Reyes escribió: “Juana se nos presenta todavía como una persona viva e inquietante. Es popular y actual [...] No es fácil estudiarla sin enamorarse de ella” (citado por Resina, 1986).

Alatorre (1987) refiere tres misterios en la vida de Sor Juana: por qué decidió ingresar al convento, cómo se llamaba antes de hacerse monja, y por qué, estando en plena actividad y rodeada de fama, de pronto *colgó la pluma* y no escribió más. Sobre este último enigma sigue sin haber acuerdo y seguramente

continuarán apareciendo otros textos de Sor Juana u otros escritos que hablen al respecto.

Esta primera revisión me abrió *el mundo* de Sor Juana y un recorte de la cultura de la Nueva España de mediados del siglo XVII, en la que dos cuestiones llamaron poderosamente mi atención. La primera fue saber que los esclavos africanos traídos por los españoles no eran considerados personas, lo que me ayudó a comprender que ser mujer u hombre no es una *esencia* atemporal ni un cuerpo sexuado, y que cada época establece continuidades o diferencias discursivas acerca de cómo entiende al ser humano.

El segundo capítulo explicito mi interés por la obra de Sor Juana, haciendo una caracterización del *feminismo ilustrado* en tres países: Inglaterra, Francia y Estados Unidos, lo cual me permitió conocer el *mito* de origen del feminismo en estos países que me condujo a una segunda pregunta: ¿Es posible hablar del *feminismo Ilustrado* de Sor Juana?

Para contextualizar los textos de Sor Juana y determinar si se puede hablar de la Ilustración a mediados del siglo XVII, intenté describir cómo se entendía en ese tiempo la libertad y la ciencia.

Sor Juana nace a mediados del siglo XVII (noviembre 1651) en Nepantla; su mundo era retórico y poético, en él predominaba la oralidad y la imagen. Era importante la musicalidad, suavidad y elegancia en la expresión formal. El amor se concebía como una experiencia trascendente que ponía en contacto al enamorado con la divinidad, la sabiduría y la felicidad.

La segunda cuestión que llamó mi atención fue el *Oficio de la Santa Inquisición* –institución católica que castigaba la herejía y a mujeres que sabían de herbolaria, anticoncepción y ayudaban a parir y a abortar, a otras mujeres- conocido como la *quema de brujas*. Lo cual me permitió *aquilatar* el desafío, incluso impertinente, de Sor Juana con la escritura de la *Respuesta a Sor Filotea*, que una investigadora cubana señala como el *primer manifiesto feminista de América*, y que a la vez

habla del apoyo que tenía por parte de las virreinas, así como de las envidias que generaba.

Al leer la *Carta Atenagórica*, poco comprendí, ya que trata de un debate teológico que Sor Juana tiene a partir de los argumentos de un reconocido teólogo portugués que vive en Brasil (obispo Vieira). Resulta que estando en un locutorio conversando con alguien que no se sabe con exactitud quién es –la mayoría dice que su confesor el sacerdote jesuita Antonio Núñez de Miranda- le piden que ponga por escrito su argumentación refutando a Vieira.

Alguien (tampoco se sabe bien a bien quién, pero se dice que fue el obispo de Puebla) publicó la carta con el nombre de *Atenagórica*, que se convirtió en el centro del problema y por la cual Sor Juana fue amonestada, lo que le motivó a escribir la *Respuesta a Sor Filotea*.

Nuevamente recurrí a investigaciones acerca de la *Atenagórica*, que me ayudaron a formular algunas preguntas específicas: ¿cuál es el sentido que para Sor Juana tiene la libertad? Lo que me llevó a revisar el concepto de libertad en dos autores: San Agustín y Aristóteles, filósofos mencionados por Sor Juana y John Locke, contemporáneo inglés de la musa, con lo que llegué a la conclusión de que en la *Atenagórica* argumenta que la mayor gracia que ha dado Cristo es la libertad de pensar y disentir.

Con base en los anteriores elementos, en el tercer capítulo de esta tesis, diseñé un programa formativo para mis estudiantes de secundaria que retoma en parte el primer y segundo capítulos, en que además se desarrolla el *círculo hermenéutico* como propuesta formativa.

CAPÍTULO I. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN SECUNDARIA

En este capítulo inicio con una presentación general de los lineamientos que hace la Secretaría de Educación Pública (SEP) para la educación secundaria, refiriéndome a las *competencias*, en particular las centradas en la enseñanza de la historia. A continuación, desarrollo la conciencia histórica como una de las competencias que propone el programa, concluyendo con una revisión de la literatura que aborda el tema de hermenéutica y educación.

1.1 *Historia de México en Secundaria*

En México la escuela secundaria es el ciclo posterior a la primaria y anterior a la educación media superior. En la última reforma educativa conocida como *Reforma Integral de la Educación Básica* (RIEB, 2011) se determinó que la educación básica incluye 3 años de preescolar, 6 de primaria y 3 de secundaria. Además, se plantea como propósito central elevar la calidad de la enseñanza, “favorecer la articulación de los tres ciclos, coloca en el centro del acto educativo al alumno, el logro de los aprendizajes, los Estándares Curriculares establecidos por periodos escolares y favorece el desarrollo de competencias” (SEP, 2011a:11).

Habría que precisar que, en general, los profesores estamos cansados de los cambios constantes en planes y programas. De hecho, recientemente se ha informado que nuevamente habrá cambios en las orientaciones pedagógicas y en los libros escolares. Lo que en general nos lleva a mostrarnos displicentes ante tales cambios, ya que el esfuerzo invertido en la preparación de un ciclo escolar, tiene que repetirse cuando se dan estas nuevas actualizaciones, con intervalos de tiempo cada vez menores.

De acuerdo con los Programas de Historia (SEP, 2011:7-8), la articulación de la Educación Básica se centra en los procesos de aprendizaje de las alumnas y los alumnos, al atender sus necesidades específicas, los cuales precisan los propósitos, enfoques, Estándares Curriculares (sic, con mayúsculas) y **el enfoque inclusivo y plural** que favorece el conocimiento y aprecio de la diversidad cultural y lingüística de México.

En cuanto a los propósitos que persigue la enseñanza de la historia, hay dos que me interesa destacar (SEP, 2001:14), y son que los alumnos:

- a) Reconozcan a las sociedades y a sí mismos como parte de la historia, y adquieran un sentido de identidad nacional y como ciudadanos del mundo para respetar y cuidar el patrimonio natural y cultural.
- b) Propongan y participen de manera informada en acciones para favorecer una convivencia democrática y contribuir a la solución de problemas sociales.

En particular, retomo la formulación que hacen en cuanto a que:

Hablar de una historia formativa implica evitar privilegiar la memorización de nombres y fechas, para dar prioridad a la comprensión temporal y espacial de sucesos y procesos. Se debe trabajar para que los alumnos analicen el pasado para encontrar respuestas a su presente [...] Es necesario despertar el interés de los alumnos mediante situaciones estimulantes que les genere empatía por la vida cotidiana de los hombres y mujeres del pasado (SEP, 2011:15-19).

El programa también establece diferentes *competencias*¹, de las cuales retomo:

- **Manejo de información histórica.** El desarrollo de esta competencia permite movilizar conocimientos, habilidades y actitudes para seleccionar, analizar y evaluar críticamente fuentes de información, así como expresar puntos de vista fundamentados sobre el pasado.
- **Formación de una conciencia histórica para la convivencia.** Los alumnos, mediante esta competencia, desarrollan conocimientos, habilidades y actitudes para comprender cómo las acciones, los valores y las decisiones del pasado

¹ La ventaja del esquema por competencias es que rompe el saber disciplinar que fracciona al ser humano (Alvarez, 2012).

impactan en el presente y futuro de las sociedades y de la naturaleza. Asimismo, fomenta el aprecio por la diversidad del legado cultural, además del reconocimiento de los lazos que permiten a los alumnos sentirse parte de su comunidad, de su país y del mundo.

Particularmente me interesan aquellas que buscan que el alumno:

- **Desarrolle empatía** con seres humanos que vivieron en otros tiempos y bajo distintas condiciones sociales.
- Identifique las acciones que en el pasado y el presente favorecen el desarrollo de la **democracia, la igualdad, la justicia**.

Los anteriores –democracia, igualdad y justicia- son categorías modernas. Entendemos por *Modernidad* el periodo que va del siglo XVI al XVIII en el que se revolucionaron las ideas en torno a la libertad de pensamiento, la economía, la ciencia y la política.

Hay una competencia que omiten los programas de *Historia*: el *saber ser*, entendido como una formación centrada en el ser humano. Me pregunto en qué medida el aprendizaje de la historia de México puede incidir en el *saber ser*.

A la convencional historia política centrada en héroes y batallas, se incorpora también una historia social y cultural. Me intereso particularmente en la historia cultural como una de las vetas menos explorada en la formación historiográfica en educación básica, la cual permite reflexionar acerca de las formas de vida y tradiciones de los grupos sociales en México que favorezcan la mexicanidad a partir no sólo de héroes e himnos nacionales.

El programa de *Historia I* cubre más de cuatro siglos, durante los cuales se produjo un proceso de integración mundial irreversible que comenzó con la expansión europea del siglo XVI hasta las décadas recientes. El primer bloque toma en cuenta como antecedentes las aportaciones culturales de la Antigüedad y la Edad Media para continuar con el siglo XVI y llegar al inicio del XVIII. En general, el programa (p. 27):

- Ubica los siglos que comprende el periodo, ordena cronológicamente y localiza los sucesos y procesos relevantes relacionados con la integración del mundo hasta principios del siglo XVIII.
- Reconoce la influencia de las ideas humanistas en los cambios políticos, culturales y científicos de los siglos XVI y XVII. Renovación cultural y resistencia en Europa: Renacimiento, humanismo y difusión de la imprenta. Los principios del pensamiento científico y los avances tecnológicos. La reforma protestante y la contrarreforma. Inglaterra y la primera revolución burguesa...

Acerca de la historia de México en el siglo XVII, se considera (p. 33):

- El arte barroco. Las expresiones artísticas en Nueva España y Perú.

En relación con los siglos XVII y XVIII, considero que es un programa eurocentrista, que ignora la historia del país. Especialmente desde el *feminismo del sur* se pretende un retorno a los orígenes míticos² latinoamericanos para re-significar una identidad regional; lo que se conecta con la *conciencia histórica*, que es una de las competencias que señalan los planes y programas de estudio.

1. 2 La conciencia histórica

La conciencia histórica es una de las más importantes competencias, pues en ella se considera comprender las demás competencias de formación escolarizada, dentro de la enseñanza de la Historia.

La conciencia histórica en Gadamer se puede entender como “[...] *el privilegio del hombre moderno de tener plenamente conciencia de la historicidad de todo presente y de la relatividad de todas las opiniones*” (2011: 41). En este sentido lo entiendo como un diálogo con los personajes, fuentes, acontecimientos y situaciones que tienen influencia en nuestro tiempo y que pueden aportar sin duda una mejora a lo que se presenta dentro del estudio de la Historia.

² Toda historia de un origen, es mítica; no por ello deja de producir efectos.

La conciencia histórica no se debe entender como un simple diálogo o reflexión con las fuentes, los personajes, situaciones, acontecimientos y los relatos; sino como una re-figuración, una interpretación humana con los momentos más trascendentales de la Historia, pero con una mirada crítica donde estos elementos nos dan cuenta de toda temporalidad y nos hacen ser constructores de un relato histórico diferente al conocido. Además, pretende favorecer las condiciones que nos permita ser conscientes de nuestra condición como sujetos históricos y temporales.

La toma de la conciencia histórica en Gadamer se fundamenta de una manera más explícita en el texto *El problema de la conciencia Histórica* donde nos muestra que la toma de conciencia se inicia como una ruptura entre las ciencias Naturales y las Ciencias del Espíritu; lo cual lleva a una comprensión de nuestra realidad. Gadamer lo refiere de la siguiente manera: *“Las ciencias históricas modernas, o ciencias del espíritu se caracterizan por este modelo de reflexión [...]. Podemos definir el «sentido histórico» por la disponibilidad y el talento del historiador para comprender el pasado, quizá incluso exótico, a partir del contexto propio desde donde él se encuentra”* (2011: 42).

En este punto de vista podemos entender el sentido histórico como la manera en que se construye el relato histórico; es decir, desde una perspectiva del propio historiador. Pero hace esto desde una crítica y una toma de conciencia que se puede comprender como un horizonte de sentido entre su pensamiento y esa Historia como relato continuo, al cual se hace partícipe como un autor y después como uno de los personajes.

La toma de conciencia nos permite elaborar una mejor comprensión de la Historia y su historicidad. Es decir, al ser más analíticos y reflexivos, podemos entender el sentido más humano de la Historia y de nuestra participación como sujetos o agentes de cambio y transformación en el momento de la Historia que nos está tocando vivir como sujetos históricos y reflexivos. Además, debemos considerar que la construcción de la conciencia histórica es una elaboración hecha por Marx, cuando hace referencia a la conciencia de clase.

La conciencia se entiende como un diálogo con el pasado y el tiempo histórico, pero se hace desde la hermenéutica; es decir, se busca comprender desde la idea de la interacción entre el historiador y la Historia, para lo que se vale del *Giro Hermenéutico* en cual se estructura en tres dimensiones: 1) se remite a una lectura denominada *Prefiguración*; es decir se contextualiza con la época del historiador y el proceso en estudio. 2) *Configuración*, la cual consiste en elaborar un horizonte de sentido entre autor y lector, pero hecho esto como si el discurso histórico se tratara de un texto. 3) *Refiguración*, consiste en dar vida a la experiencia entre el lector y el autor. En este sentido el historiador y el proceso histórico se vuelven una sola narración que construye una nueva comprensión de la Historia.

Desde la perspectiva de la Hermenéutica la conciencia histórica se debe entender como un diálogo y una comprensión no fenomenológica; es decir, la Historia se entiende como un discurso fijado por la escritura, esta fijación permite su lectura y un mundo de la vida. En este sentido la Historia se convierte en un mundo vivo cuando comienza la lectura y la interpretación del texto histórico interpretado, es un ir y venir en el sentido histórico.

Gadamer define el sentido histórico, y afirma que “[...] *significa esto: pensar expresamente en el horizonte histórico que es coextensivo con la vida que vivimos y que hemos vivido*” (2011: El sentido histórico se debe entender como una significación entre el mundo que vive el historiador y el tiempo que está estudiando o interpretado, es decir, el tiempo presente se debe entender desde la idea del pasado como construcción del presente. Esta relación es de causa efecto, lo que sucedió con anterioridad tiene influencia en el tiempo presente.

La conciencia histórica tiene la mirada del ángel que describe Walter Benjamin en las *Tesis sobre la Historia* (2005: 23), donde hace una descripción metafórica de la idea de ver el pasado como fuente de temporalidad entre el pasado y el presente; en Gadamer, “*La conciencia histórica no oye más bellamente la voz que viene del pasado, sino que, reflexionando sobre ella, la reemplaza en el contexto*

donde ha enraizado, para ver en ella el significado y el valor relativo que le conviene” (2011: 43).

La conciencia histórica se debe comprender como un proceso de reflexión en el cual la historia de los vencedores, debe ser escuchada y reflexionada para entender la significación que guarda tras dominar y marginar a la otra Historia de los vencidos, para ello dependerá del historiador y su toma de conciencia. La reflexión es un momento donde se interioriza la realidad entre el presente y el pasado del sujeto de manera crítica.

Además, la conciencia histórica se debe considerar como el desarrollo de la interpretación, lo cual lleva explícita la hermenéutica; es decir, la Historia se convierte en un texto y para ello la interpretación que encontramos en Gadamer es, *“Una interpretación, [...] es preciso una reflexión explícita sobre las condiciones que hacen que el texto tenga tal o cual significado”* (2011: 43-44). En este sentido la Historia nos permite realizar una transformación al convertirla en texto y realizar la comprensión de los procesos que marcan influencia dentro del lenguaje, esto nos lleva a identificar los mensajes lingüísticos que guarda cada acontecimiento y proceso histórico por parte de sus actores y autores.

La conciencia histórica se vale de la interpretación para elaborar un mejor discurso de lo que se pretende descubrir sobre un suceso, personaje, acontecimiento, situación, etc., desde una perspectiva reflexiva y analítica por medio del uso de fuentes históricas y por la propia toma de conciencia del historiador.

En Gadamer, es *“La interpretación, tal y como nosotros la entendemos hoy, se aplica no sólo a los textos y a la tradición verbal, sino a todo aquello que nos ha sido entregado por la historia [...]”* (2011:44). La Interpretación es una puerta que permite tomar conciencia al ir descubriendo mediante textos -y la influencia de la tradición- cómo el discurso no sólo es escrito, sino construido y reelaborado por parte del historiador desde su presente.

Pero en este sentido, la Historia se ha reducido a una sola forma de concebirla. Se ha visto en ella una ciencia de lo viejo, de lo incambiable y de aquello en lo que no

se puede dar diálogo. Además, parece considerarse que no existe una relación con los seres humanos y su existir dentro del ámbito económico, político, cultural y social. Sin embargo, en el siguiente apartado me encargaré de mostrar que se puede cambiar esta idea con el apoyo de la Hermenéutica.

1. 3 Trabajos previos en hermenéutica y educación

“Hay que asegurarse que cada ser humano comprenda que el valor de la ciencia reside menos en sus aplicaciones que en la emancipación del espíritu humano y en la creación de una vasta comunidad espiritual por encima de los clanes y de los imperios”.

Memoria sobre el programa de la UNESCO en materia de filosofía (1946).

La articulación entre filosofía y educación es un antiguo propósito de la UNESCO, tal como lo muestra el epígrafe. Una línea interesante que vincula la filosofía y el aprendizaje para educación básica ha sido desarrollado en la UAM-Iztapalapa, precisamente a petición de la UNESCO (2011).

La línea Hermenéutica y Educación Multicultural de la Universidad Pedagógica Nacional ha sido pionera en Latinoamérica, con diferentes trabajos originales que abordan esta articulación desde lo filosófico, lo epistemológico y lo pedagógico (Beuchot, Arriaran) particularmente en torno a la formación literaria (Hernández). Sin embargo, no se refieren específicamente a la educación básica, con cuyos estudiantes el diálogo es complicado.

Hasta hace tiempo, la hermenéutica sólo se consideraba como una manera de interpretación dentro del ámbito filosófico. Sin embargo, gracias a la analogía, se ha involucrado más en el mundo del lenguaje y el habla dentro del aula y en las situaciones de enseñanza–aprendizaje, lo cual lleva a una mejor comprensión de los fenómenos cognitivos de los alumnos y las metodologías empleadas por el profesor.

Considero a la hermenéutica como una manera de comenzar a leer y comprender el mundo simbólico e icónico del aula, donde se puede encontrar una gran cantidad de significaciones y simbolismos entre el docente y los alumnos. Además, podemos elaborar una interpretación que desprenda una narración de la vida del aula y de las relaciones que se guardan entre el docente y los alumnos.

El simbolismo e iconicidad que atesoran los alumnos es una manera de entender que el aula es un mundo lleno de importantes significados que esperan ser interpretados e integrados. Además, en el momento que comenzamos una lectura hermenéutica encontramos situaciones que nos permiten encontrar momentos para el diálogo entre esa gran diversidad y sus relaciones de diálogo y comprensión.

La educación, nos dice Gadamer (1999), consiste en un diálogo con los otros y consigo mismo, donde se presenta una construcción inicial desde los primeros años de la infancia dentro de la escuela y con la convivencia con los otros. Por lo tanto, se requiere de los otros.

Hay diferentes ensayos que vinculan la pedagogía con la hermenéutica. En Colombia hay aportaciones interesantes. Héctor Ángel Díaz señala que “el símbolo es lúdico en cuanto es fantasía o ficción, aunque no todo lo simbólico tiene la esencia de lo lúdico.” (2008:83). Retoma lo lúdico para la enseñanza. La *modificabilidad simbólica* significa reconocer la relación del símbolo con el comportamiento social de las personas y la posibilidad de incidir en él, hacia la intersubjetividad, a través de la mediación lúdica pedagógica que pretende fortalecer la expresión simbólica del alumnado.

En el siguiente capítulo que busca articular el *feminismo del sur* y la hermenéutica, me centro en la figura de Sor Juana Inés de la Cruz, para narrar una nueva historia acerca de las mujeres en México.

CAPÍTULO II. ¿FUE SOR JUANA FEMINISTA?: UNA LECTURA HERMENÉUTICA

Todo texto tiene un subsuelo no consciente, un suelo explícito y un adversario.

Ortega y Gasset

El feminismo consiste en levantar a la mujer al nivel de su especie, la especie humana.

Dolores Correa Zapata (1898, citado por González, 2008)

Maestra de la Normal de Profesoras de la Ciudad de México

Mi interés por la obra y vida de Sor Juana Inés de la Cruz además de formativo, es hermenéutico. Con esto me refiero a intentar comprender-me³ en algunos de los textos de su autoría en donde las fuentes historiográficas me permiten interpretar textos que configuran recortes de un *mundo*⁴ que ya no está. En la lectura hermenéutica las fuentes se convierten en herramientas que sirven para realizar un horizonte de interpretación entre la vida y la historia, desde una perspectiva más cercana, en donde la autoría pasa de quién escribió el texto al lector, como una nueva autoría (Ricoeur, 2008).

Destacando el interés que despierta la monja jerónima, Octavio Paz comenta en *Las Tramas de la Fe* “Mi libro no es el primero sobre Sor Juana, ni será el último. La bibliografía sobre su persona y su obra cubre tres siglos y se extiende a varias lenguas, aunque todavía nos falta el previsible estudio de algún erudito japonés” (1983:18). De hecho, un libro recupera solamente las citas de los estudios realizados acerca de la vida y obra de Sor Juana, quién en todos los casos es descrita como una mujer excepcional, gran literata y un buen ejemplo de la particularidad del arte Barroco mexicano.

Dada la cantidad de estudios, realicé un recorte centrándome en los argumentos que ofrecen aquellos trabajos que identifican a Sor Juana como feminista y de

³ No sólo como un acto cognitivo, sino como un modo de ser.

⁴ A partir de los planteamientos de Paul Ricoeur, entiendo al *Mundo* como una trama de significados que un sujeto histórico singular le da sentido desde su propia cultura.

quienes afirman lo contrario. Posteriormente, me refiero a tres de las cartas que generan la polémica: la *Carta Monterrey*, la *Atenagórica* y la *Carta a Sor Filotea de la Cruz*, recordando que “el arte de la hermenéutica no consiste en aferrarse a lo que alguien ha dicho, sino en captar aquello que en realidad ha querido decir (Gadamer, 1995:62). En este sentido, mi interpretación se centra en la que se ha hecho de las cartas de Sor Juana, a la que doy la mía propia.

Inicio este capítulo argumentando las razones por las cuales opté por la obra de Sor Juana, describiendo brevemente el siglo XVII como una frontera entre la Edad Media y la Modernidad, la condición de las mujeres y el saber del cuerpo y los conceptos de *libertad e igualdad* del feminismo Ilustrado, me interesó contextualizar el tiempo en que se escribieron estas cartas (Nueva España, años 1681 a 1691), además de algo de su conocida historia de vida. Puntos todos estos, a partir de los cuales me pregunto si Sor Juana fue feminista, argumentando el sentido de mi respuesta.

Para la lectura de las cartas recurrí al *círculo hermenéutico*, en el cual Paul Ricoeur (1995) se refiere a las tres *mímesis*⁵: pre-figuración (estructura pre-narrativa de la acción), configuración (la *mimesis* del texto) y re-figuración (configuración mimética de la experiencia).

- **Mímesis I:** el escritor escribe su obra dentro de una cultura, el medio social en el que ha vivido, lo que le ha dado una *competencia* (conocimientos previos).
- **Mímesis II.** La cultura y las competencias están implicadas al escribir su obra, que configuran la disposición de hechos o acciones en la narración.
- **Mímesis III.** El lector traslada a su propio mundo, al mundo del texto y al hacerlo también realiza una configuración de la trama, le da sentido a la obra, su propia interpretación y ésta llevará consigo la competencia que el lector tenga y que le ha sido dada por los

⁵ Proceso activo de imitar o representar y *mythos* o configuración de la trama (Ricoeur, 1995:83).

conocimientos previos adquiridos en la cultura en la que ha vivido. “Es el lector quien recobra y concluye el acto configurante” (Ricoeur, 1995).

Cuando leemos un texto, dialogamos con el autor al que intentamos comprender, pero al mismo tiempo lo interpretamos.

2.1 ¿Por qué Juana Inés?

Tomar al más ilustre personaje americano del Siglo XVII, obedece a tres razones:

- 1) El programa de estudios de secundaria contempla con el nombre de *La Colonia*, tres siglos (XVI a XVIII) que fueron centrales en la configuración de la identidad como nación que en su tiempo Octavio Paz reclamó a los historiadores: “Nueva España es un interregno, un paréntesis histórico, una zona vacía e la que apenas si algo sucede.” (1994:31). Vacío que se refleja también en los programas escolares de la secundaria.
- 2) Es la autora más estudiada desde la literatura, la historia, la teología, la filología, la filosofía, la semiótica, la filología, el psicoanálisis y el feminismo, por nacionales y extranjeros. Por increíble que parezca, en educación es la imagen infaltable en cualquier libro de *Español* o *Historia*, pero sólo como una mención (Décima musa), o una imagen.
- 3) Considero a Juana Inés de la Cruz como un *emblema* para comprender los sesgos sexistas que la *ciencia moderna* y la educación irán construyendo a partir del siglo XVII⁶, discursos que aún subsisten y limitan el potencial e intereses de las estudiantes, lo que deriva en una mayor cantidad de alumnas en humanidades y menor en ciencias.

⁶ Principalmente configurando el espacio privado como propio para mujeres y la reproducción como misión en la vida, en oposición al mundo del saber y gobernar del mundo público la función de las mujeres es la reproducción y el espacio privado/doméstico, por oposición del mundo productivo-público de los varones- (González, 2012).

Este trabajo retoma en parte la investigación de la Dra. Rosa María González, quién argumenta que el feminismo mexicano puede narrar otro *mito de origen*⁷ a partir de la memoria social de algunos símbolos de nuestra historia cultural, y no sólo siguiendo categorías -como la igualdad- que tienen sentido en Europa occidental y/o en sociedades capitalistas que se autodenominan “desarrolladas”.

Para iniciar formulo algunos conceptos vinculados con el feminismo europeo (ilustración, libertad, igualdad), a partir de los cuales paso a reflexionar acerca de la obra de Sor Juana y la modernidad mexicana.

Historiográficamente hay una relación entre lenguaje y *mundo* que es constitutiva de la reflexión de los textos de una época. La emergencia de las naciones modernas no se entiende sin la identificación y descripción de sus mismas formas de auto-observación. La lectura de textos históricos distingue entre el sentido del lenguaje presente y el lenguaje del pasado, al tiempo que considera que la escritura implica una misiva que se inscribe en un contexto particular.

2. 2 Mujeres, Modernidad e Ilustración en España (XVI y XVII)

La Nueva España pertenecía a la corona española y se le consideraba parte de “su territorio” donde imperaban las normas dictadas desde el reino⁸. Si bien había un diálogo diferido entre colonizados y colonizadores, es importante ser cauteloso al tener en cuenta cómo se interpreta desde Latinoamérica un discurso (filosófico y normativo) originado en Europa, a fin de no imponer modelos ajenos a la realidad novohispana (Mayer, 2010:19).

La Modernidad europea occidental se data en el siglo XVII – XVIII –abarcando así el *Humanismo* y el *Renacimiento*- en el que se instituyen los Estados-nación y los aparatos administrativos modernos. Después de siglos de combate, se llega a separar la razón y la fe, considerando que el presente no está en función del

⁷ La historia del feminismo mexicano parte del periodo Constituyente de 1917, en la que Hermila Galindo demanda el sufragio para las mujeres mexicanas.

⁸ Aunque con una interpretación local.

pasado, sino en función de sí mismo. Para Descartes, quien combatió en Francia la Escolástica y los prejuicios, “el conocimiento de la razón es válido, por haber sido proporcionado por Dios”.

Por el contrario, en Inglaterra el Empirismo considera la experiencia como el criterio o norma esencial para el conocimiento. John Locke, el más importante defensor del liberalismo y los ideales ilustrados, establece que todo conocimiento exige la existencia de: a) un objeto (sensibilidad o sentidos), y b) un sujeto (entendimiento o razón). Dos rasgos fundamentales caracterizan la modernidad: la **autorreflexividad** (conciencia de sí mismo) y la descontextualización⁹.

Badinter -en su investigación acerca de las *pasiones intelectuales*- señala que, hasta el fin de la Edad Media, el saber pertenece a los clérigos, ancestros de los intelectuales, cuyo entorno y moral son poco propicios para la explosión de las pasiones humanas. En el mundo cerrado de los conventos y las universidades se interpretan los textos sagrados y el *corpus* aristotélico. El orden clerical impone silencio, modestia y amistad en sus filas. La Iglesia sólo autoriza la disputa escolástica en su significado original de examen y discusión de una cuestión. A esto añade:

Entre los clérigos las pasiones existen, por supuesto, pero sus ecos son raros, pues son pocas las ocasiones en que se expresan públicamente. Habrá que esperar al humanismo y a la revolución intelectual del Renacimiento para que el saber deje de ser patrimonio exclusivo de los teólogos. (2007:15)

A decir de la autora, una de las principales características del Humanismo fue el tránsito del *teocentrismo* al *antropocentrismo*, con la consiguiente consideración de que el humano es importante y que su inteligencia es el valor supremo, que lo une con el creador. Las artes se valoran como una actividad intelectual y una analítica de conocimiento (Bullock, 1989), a diferencia de la Modernidad en donde

⁹ “Al dominio de la naturaleza que se pretende antecede un proceso de descontextualización del saber. La certeza absoluta sólo es posible si la razón separa previamente cualquier presupuesto cuya influencia no es calculable: valoraciones, prejuicios, opiniones. La certeza se adquiere críticamente, es decir, mediante una separación de la conciencia y el contexto mundano” (Innerarity, 2011:105).

la univocidad se entrona como forma de conocimiento dejando detrás la expresión artística y la analogía.

Normativamente hubo cambios importantes que incidieron en la cultura y la vida de las mujeres nobles y plebeyas: la *Ley Sálica*, que fue la base de la legislación de los reinos europeos que estuvieron bajo el dominio del imperio romano, que regulaba la sucesión monárquica a favor de los varones, asuntos de herencia, crímenes, robo y hechicería. El rey Felipe V promulgo en 1713 el *Reglamento de Sucesión* por la cual las mujeres podrían heredar el trono solamente si no había herederos varones en línea principal (hijos) o lateral (hermanos y sobrinos).

Se presenta una persecución de mujeres hasta el asesinato (quema de brujas), el cual se considera un movimiento político y cultural que se inicia en Europa en el siglo XVI y concluye hasta finales del XVII que se extendió a las colonias de América y África; el cual, a decir de Federici (2010), se declara como una guerra para quebrantar el control sobre su cuerpo y la reproducción, dando lugar a una revalorización del matrimonio y la familia, con lo que se asigna a las mujeres el papel de reproductora y “dadora de luz”. Se declara delito la anticoncepción y el aborto, y se llama *brujas* a las parteras, quienes tenían conocimientos herbolarios ancestrales:

La partera es controlada y no puede ser considerada dadora de vida y el hombre como médico relega la función de la partera. Es la criminalización de un saber antiguo en donde se utilizan sustancias que permitían el control y la anticoncepción [...] se presenta la devaluación del trabajo doméstico, el cual deja de ser considerado trabajo [...] el matrimonio es visto como una carrera para las mujeres [...] las mujeres se convierten en bienes comunes [...] Cualquier hombre podría destruir el honor de una mujer acusándola de prostituta (219-275).

La caza de brujas jugó un papel central en la construcción de una nueva función social para las mujeres y degradación de lo considerado femenino (con excepción de *dar a luz*), lo cual destruía un mundo de prácticas relacionadas con el conocimiento del cuerpo y la herbolaria. Será la *Santa Inquisición* la encargada de juzgar a las mujeres acusadas de herejía.

2.3 ¿Qué es el feminismo?

Hay una coincidencia general acerca de que el feminismo en Europa occidental se presenta en el marco de la Modernidad, entendida como proceso histórico que dará lugar al discurso acerca de la individualidad, el derecho a disentir y el tiempo de la razón que abre un espacio interior para pensar en sí mismo. Este periodo está a su vez marcado por diferentes acontecimientos entre el siglo XV y el XVIII (invención de la imprenta, descubrimiento de América, revolución industrial, urbanización, revolución científica).

Amorós (1997) considera al feminismo como un proyecto que tiene como marco la Modernidad ilustrada. Para precisar qué es la Ilustración, cito al más influyente filósofo Ilustrado: Immanuel Kant, quién afirma en el siglo XVIII ¡Atrévete a pensar! (*Sapere aude*). En su texto, *¿Qué es la ilustración?*, señala:

La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro¹⁰. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro. ¡Sapere aude! (2005).

El sueño moderno de la emancipación por medio de la razón, apela a una defensa a ultranza del *status quo* que garantice la independencia de cada uno de sus actores, siempre que actúen de acuerdo conforme a las normas (Palazzi, 2014).

Charles Fourier (Francia, 1772 – 1837) acuña el término *feminismo*, entendido como la lucha que reivindica la igualdad de derechos políticos para las mujeres - un siglo después de los escritos de Sor Juana- lo que hace afirmar a Dufort (2011) “Tan solo una pocas veces habla de ideas feministas, pero nunca se profundiza en el tema”.

Entendemos el feminismo como una forma de iluminar la posición subordinada de las mujeres en la cultura, quienes confrontan (activamente o a través de la

¹⁰ El subrayado es mío.

resistencia) cualquier forma de discriminación. Dicha discriminación se configura en la modernidad particularmente con la división de lo público (como espacio propio de varones en donde predomina el gobierno, la razón y la ciencia), y lo privado (como espacio propio de mujeres en donde predomina la crianza, el cuidado del otro y el sentimiento).

Quienes afirman su feminismo señalan que “Sor Juana como mujer de letras traspasó muchas de las paredes que la encerraban y formó de esa forma parte del mundo dinámico y movido de la temprana cultura moderna” (Merrim, 2003:40-43). También, que el misticismo fue una forma para que las mujeres ingresaran al mundo prohibido del saber y así salir de su encerramiento (Franco, 1989)

Se conoce como la primera ola del feminismo o feminismo Ilustrado a la *vindicación* que hacen algunas mujeres exigiendo ser reconocidas dentro del “**pacto entre iguales**”, en el momento en que se estaban instituyendo los estados nacionales en Europa y los Estados Unidos. Como bien señala Amorós:

El feminismo como cuerpo coherente de vindicaciones y como proyecto político capaz de constituir un sujeto revolucionario colectivo, sólo puede articularse teóricamente a partir de premisas ilustradas: premisas que afirman que todos los hombres nacen libres e iguales y, por tanto, con los mismos derechos (Amorós, 1990:143).

El feminismo Ilustrado es un reclamo que apela a la razón contra el prejuicio que se convierte en una tarea infinita. Tanto mujeres como hombres han sido educados en la idea *diferencias naturales* que se traducen en subordinación, interiorizando los prejuicios.

Las mujeres están tan convencidas de su desigualdad e incapacidad que hacen virtud no sólo de soportar la dependencia en que están, sino de creer que está fundada en la diferencia que la naturaleza ha establecido entre ellas y los hombres (Amorós, 1997:128).

Cada país ha configurado su propia historia acerca de los inicios del feminismo apoyado en los pensadores de la época. En Inglaterra John Locke (1632 – 1704)

sienta las bases del *liberalismo* clásico: *Libertad es la autonomía del individuo* (derechos civiles y políticos). Jean Jacques Rousseau (Suiza 1712 – 1778) desde el *igualitarismo* aboga por poner freno a la injusticia social: *La libertad es la expresión soberana de la voluntad del cuerpo político. La libertad es posible por la igualdad social que hay entre sus integrantes* (derechos sociales y culturales).

En Inglaterra el libro *Vindicación de los derechos de la mujer* de Mary Wollstoncraft (1759 – 1797) puede considerarse como símbolo del feminismo Ilustrado. La autora denuncia que los hombres ejercían una tiranía absolutista sobre las mujeres en el ámbito de la familia y la casa, demandando educación para ellas –según su condición.

Quiero al hombre como compañero; pero su cetro, real o usurpado, se extiende hasta mí, a no ser que la razón de un individuo reclame mi homenaje; e incluso entonces la sumisión es la razón y no al hombre. De hecho, la conducta de un ser responsable debe regularse por las operaciones de su propia razón, si no ¿sobre qué cimientos descansa el trono de Dios? (1792:181)

Por su parte Olympe de Gouges en Francia (1791) quién militó en la causa republicana y contra de la esclavitud de la población negra en el marco de la revolución francesa, redactó *la Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana* como contrapartida a los *Derechos del hombre y el ciudadano*. Su argumento fue

Si la mujer puede subir al cadalso, también se le debería reconocer el derecho de poder subir a la Tribuna.

El mito de origen del feminismo en los Estados Unidos se ubica en la *Declaración de Seneca Falls* vinculada con el movimiento anti-esclavista (19 de julio de 1848) *La historia de la humanidad está marcada por las repetidas vejaciones y usurpaciones por parte del hombre con respecto a la mujer.*

El argumento del feminismo en Inglaterra se basa en la *libertad* individual que implica responsabilidad con un fundamento racional; en el caso de Francia y los

Estados Unidos se demanda *igualdad* política (Francia y Estados Unidos) y reconocimiento como ciudadanas.

Para Locke, y otros teóricos de la modernidad (como Jean-Jacques Rousseau) que apelan a la *ley de la naturaleza*, nacemos libres e iguales. En la naturaleza humana no hay nadie que legisle o gobierne por encima de todos, tan solo Dios, por eso cada individuo puede salir en defensa de sus propios derechos y tenemos capacidad de responder hacia cualquiera que se atreva a atentar contra ellos.

Serán los propios filósofos modernos quienes se encarguen de excluir a analfabetas, pobres, mujeres, esclavos, jóvenes, enfermos y extranjeros de este “pacto entre iguales”¹¹ que implica la democracia.

¿Es posible hablar del feminismo Ilustrado de Sor Juana, si su obra se escribió un siglo antes que el de los países antes mencionados? Y, en caso afirmativo, ¿en qué sentido?

2. 4 El mundo de Sor Juana Inés de la Cruz y la Modernidad novohispana

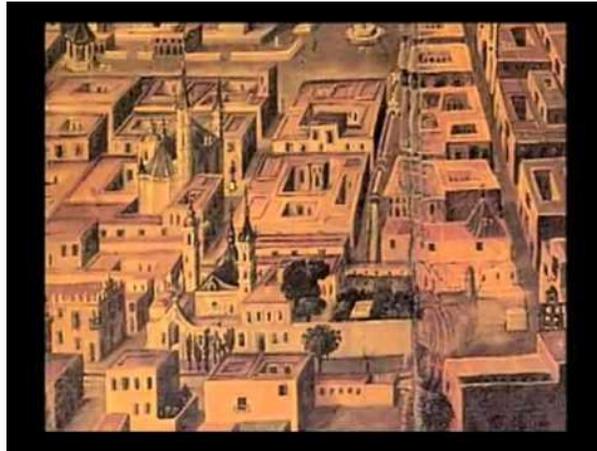
Como señalé anteriormente, de acuerdo con Mayer (2010), es importante ser cauteloso en la manera en que se interpreta desde Latinoamérica un discurso (filosófico y normativo) que se origina en Europa a fin de no imponer modelos ajenos a la realidad novohispana.

A decir de Nettel, el término *colonia* para la Nueva España aplica hasta el siglo XVIII:

En el siglo XVI y XVII es un reino de la corona española y todos sus vasallos son vasallos libres del rey. En este reino el representante de la monarquía española, con su corte, es el virrey que comparte una parte de su poder con el arzobispo, es decir, es una monarquía absoluta con un acentuado clericalismo. (2012:19)

¹¹ Ver los argumentos que dan Immanuel Kant en *Lo bello y lo sublime*, Arthur Schopenhauer en *El amor, las mujeres y la muerte* o Rousseau en *Emilio o de la educación*.

Son inciertos los datos acerca de la cantidad de habitantes de la capital en el siglo XVII: un cronista refiere que había alrededor de 145 mil (más de 15 mil españoles, más de 80 mil indios y más de 50 mil negros y mulatos), aunque se asegura que es exagerada la cifra.



Fuente: La Nueva España, siglo XVII (Programa de Historia para Telesecundaria).

Virreinato de filigrana, llamó Alfonso Reyes a la etapa barroca de la Nueva España.

Filigrana de plata. Curvas y contracurvas barrocas, destacando sus retorcidas siluetas sobre fondos oscuros de terciopelos y brocados. Filigrana de los retablos, dibujada por los reflejos de sus oros vibrando en las umbrosas naves eclesiásticas. Filigrana de la palabra en los certámenes literarios, donde la metáfora se retuerce y la imagen se quiebra en el prisma gongorino de los siete colores (Rojas, 1964:51).

Sor Juana nació a mediados del siglo XVII (noviembre 1651) en Nepantla; su mundo era retórico y poético, en el ámbito de la comunicación predominaba la oralidad y la imagen, sobre lo escrito. Era importante la musicalidad, suavidad y elegancia en la expresión formal. El amor se concebía como una experiencia trascendente que pone en contacto al enamorado con la divinidad, la sabiduría y la felicidad.

Las tensiones políticas provienen de los múltiples enfrentamientos entre autoridades y centros de poder, lo que derivó en a un levantamiento. Por una

parte, la Iglesia y la Universidad luchan por el control y difusión de un saber cuyos fundamentos están sufriendo una transformación muy significativa, al sustituir la autoridad teológica por la observación científica (Martínez-San Miguel, 1999).

El conocimiento se cultivaba en la Universidad Real y Pontificia y en la corte virreinal (Paz, 1994). Se estudiaba Teología, Derecho y Medicina; lo central era el estudio de las artes liberales el *trivium* (gramática, retórica y lógica) y el *quadrivium* (aritmética, geometría, música y astronomía). Posteriormente se entraba al estudio de la filosofía. Era una sociedad teocéntrica basada en principios religiosos, no exenta de conflictos de poder.

Producto de la Reforma Católica Española, conocida también como “confesionalización” se intenta restaurar la primacía de la jerarquía eclesiástica -en contra de las críticas del protestantismo-, refrendando con ello la importancia de los sacramentos. Al definir el dogma, se condena toda heterodoxia, y se lleva a cabo una profunda reforma de las costumbres del clero y, posteriormente, de toda la población promoviendo una serie de valores que pretenden imponer uniformidad en las costumbres y el pensamiento (Mayer, 2010:12-19).

La iglesia católica promovió nuevos valores que daban importancia a la educación organizada y dirigida por el clero. Se practicaban ritos de manera cotidiana y se ponía como ejemplo la vida de los santos con la intención de lograr efectos disciplinadores para los creyentes.

Fue un tiempo de transición en el que se persiguió la herejía, es decir, cualquier idea controvertida que contradijera o entrara en conflicto con el *dogma* religioso consagrado por la autoridad (obispos, concilio); la heterodoxia, habla de disconformidad con el dogma¹².

¹² En las sociedades intolerantes en donde se establecen opiniones obligatorias o dogmas, la heterodoxia es castigada y quienes la sustentan son castigados, menospreciados, silenciados, marginados, expulsados o eliminados. Zygmunt Bauman las llama culturas cultivadas o de jardinero y sus estrategias son: émica (separación del otro excluyéndolo); fágica (asimilación del otro, despojándole de su otredad); invisibilización del otro para que desaparezca del propio mapa mental.

Para entonces, si bien ya se hablaba de *ciencia* en el sentido metódico de Descartes, la división entre ciencias del espíritu-humanas, ciencias naturales y matemáticas, no se había instituido a partir de un objeto de estudio determinado.

En el caso de las mujeres que eran reconocidas como seres humanos¹³, su actuación pasaba por el manual de la *Santa Inquisición martillo de los brujos* “que a lo largo de los tres siglos siguientes orientó la actuación inquisitorial¹⁴ (Kramer y Sprenger, 1486:8) cuya obra inicia con la pregunta¹⁵:

De si la creencia de que seres como las brujas existen es parte tan esencial de la fe católica, que mantener con obstinación la opinión contraria tiene un manifiesto sabor a herejía [...] Las brujas de clase superior engullen y devoran a los niños de la propia especie [...] conjuran y suscitan el granizo, las tormentas y las tempestades; provocan la esterilidad de las personas [...] saben concitar los poderes infernales para provocar la impotencia en los matrimonios.

En la Nueva España el Santo Oficio quemó al señor principal de Texcoco, nieto de Netzahualcóyotl acusado de seguir realizando sacrificios humanos, con lo que se convirtió su primera víctima. Pese a ello, recibieron una amonestación desde España porque las reglas estipulaban que no se podía ejercer rigor ni pena contra los cristianos nuevos de la raza india, explicitando los juicios solamente para españoles y criollos.

En el libro *Historia del tribunal del santo oficio de la inquisición en México* escrito por el historiador José Toribio Medina en 1905, fue reeditado por Julio Jiménez Rueda quien comenta:

Algo semejante sucede con la persecución del falso iluminismo, la milagrería y otras tendencias características del siglo XVII. Hay un detalle que merece ser

¹³ La concepción de lo humano y qué significa ser mujer es histórico y contextual. En la Nueva España –a decir de Pilar Gonzalbo- a los indígenas se les reconocía alma racional, no así a las y los negros. En ese tiempo predominaban las ideas aristotélicas acerca de la vida. A las plantas se consideraba que tenían un alma vegetativa y cuerpo corruptible; a los animales, además de lo anterior, alma sensitiva. Al ser humano además de alma vegetativa y sensitiva, también se le consideraba racional: la frase *gente de razón* deviene de esta teoría.

¹⁴ Creado por la iglesia católica para suprimir la herejía en Europa central.

¹⁵ Se debate acerca de la aplicación que tuvo este manual.

señalado: en México no se ajustició ni por el fuego ni por el garrote a una bruja mientras en Alemania diez mil perecieron en la hoguera.

La *brujería* dentro de las tradiciones populares en México ha tenido y continúa teniendo un papel importante vinculado con la herbolaria, bien para curar o para hacer el mal. Contrario a lo que asegura Jiménez Rueda, sí se persiguió a mujeres indígenas acusadas de brujería, cuando menos en ciudades fronterizas (Deeds, 2002). Algunos estiman 51 sentencias de muerte en los 242 años que funcionó el Santo Oficio en la Ciudad de México, otros aseguran que en un solo año hubo 21 mil procesos; en 1820 dejó de funcionar.

A ese mundo teocéntrico en donde el dogma es saber, se contraponen la idea/práctica¹⁶ de *la libertad* que los historiadores ubican en el siglo XVII con diferentes sentidos.

2. 5 Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Santillana

Sor Juana Inés de la Cruz es sin duda el personaje mexicano más estudiado desde la historiografía, la literatura, la teología, la filología, la filosofía, el psicoanálisis, la semiótica y el feminismo, investigaciones realizadas por nacionales y extranjeros. Por la importancia de su obra ha sido llamada “La décima musa” o “El fénix de América”.

La vida de Sor Juana Inés de la Cruz, es una de las más interesantes y polémicas; se ha escrito una gran cantidad de biografías en donde se trata de mostrar los aspectos más sobresalientes en de la vida de este personaje. En este apartado intento mostrar algunos aspectos de su vida, sin profundizar en la polémica que en los últimos años se tiene acerca de si el clero católico reprimió o no a Sor Juana, o el de la autenticidad de diferentes cartas que se le atribuyen (*Carta Serafina*, etc.).

Juana de Asbaje y Ramírez nació en 1648 en Nepantla, Estado de México (cerca de Amecameca), fue la menor de tres hijas de Pedro de Asbaje e Isabel Ramírez,

¹⁶ Las ideas, son y presagian un actuar.

una rica mujer criolla. Se ha dicho que su padre no permaneció en la Nueva España tras su nacimiento, posiblemente partió a España de donde era originario. Fue registrada en la iglesia de San Miguel Chimalhuacán. Su registro fue realizado como *hija de la iglesia*, lo que le daba calidad de *bastarda*¹⁷.

Su vida transcurrió, dentro de la Hacienda de Panoayan propiedad de su abuelo, de una forma particular si atendemos a lo que ella misma narra de su vida: escapa con sus hermanas mayores para tomar clases en la *Amiga*, una institución donde se enseñaba bordado, letras, cuentas y demás conocimientos útiles para una niña de corta edad como era Juana Inés. El aspecto más destacado de esta etapa de la *Amiga*, otro momento muy trascendente, fue que participó en el concurso de la fiesta patronal de *Corpus* para ello logró la composición de una *Loa* a la fiesta de *Corpus* del pueblo y logro el triunfo, de lo cual obtuvo un libro.

La lectura fue una de sus grandes pasiones; en la hacienda de su abuelo, donde habitaba con su madre y hermanos, Juana Inés disponía de una biblioteca muy grande donde se podían encontrar textos de autores grecolatinos, medievales, teológicos y renacentistas italianos, lo cual le permitió incrementar sus conocimientos.

En la *Carta a Sor Filotea* comenta que, al cumplir los 16 años, pidió a su madre disfrazarse de varón con el fin de poder asistir a la universidad¹⁸.

Unos meses después de haber ganado en el concurso de la *Loa* para el santo patrón del pueblo es enviada a la Ciudad de México con unos parientes cercanos a su madre, con el propósito de escalar socialmente dentro de la sociedad novohispana.

Juana Inés partió de Panoayan rumbo a la Ciudad de México atravesó grandes llanuras y dos de los grandes lagos que rodeaban la ciudad, el de Chalco, y el de

¹⁷ Por mandato del monarca de España, los sacerdotes de la Nueva España tenían la obligación de registrar la "calidad" de los recién nacidos, aunque era bastante complicado establecerla dada la cantidad de variaciones (Castro Efraín, 1983).

¹⁸ Margo Glanz (1995) se pregunta se esta carta era una hagiografía (escritura de la historia de santos) o una autobiografía.

Xochimilco. Además de la Calzada de Ermita Iztapalapa para navegar por la Acequia Real (hoy Av. Calzada de la Viga y Mixcalco), y así dirigirse a la casa de sus familiares. Desde su llegada a la Ciudad de México y hasta 1664, se desconoce qué sucedió con la vida de Juan Inés. Sus biógrafos aseguran que no existen registros ni noticias de ese tiempo.

En 1664 se solicita sea incluida en la corte del Virrey; para ello, es presentada por un dominico, el padre Francisco Muñiz, lo que le permite ingresar como dama de compañía de la virreina. Juana Inés, una vez presentada con los virreyes de Mancera y la Laguna, por su simpatía y belleza cautivo a la virreina. Esta simpatía le permitió lograr su objetivo: tener acceso a un mundo diferente y dedicarse al estudio y la escritura.

La presentación ante los virreyes fue la llave para conocer la vida de la Corte, en donde se le acusó de brujería, herejía y deshonor por su inteligencia excepcional y lo avanzado de sus conocimientos. Intrigas de las cuales salió bien librada.

Sor Juana solicitó ser tutora de la hija de la virreina, para ello se realizó una examinación donde estuvieron presentes lo más destacados intelectuales y el encargado del Santo Oficio el jesuita y padre Antonio Núñez de Miranda, al que refutó en varias disertaciones que pretendían demostrar la ignorancia de Juana Inés, sin mayor éxito. Luego de lo cual, fue nombrada tutora de la hija de la virreina.

Tenía en su poder una buena cantidad de libros llamados “prohibidos”¹⁹ que favorecían la reflexión y le permitían acrecentar sus saberes y conocer los debates del siglo XVII acerca de descubrimientos tecnológicos. Además, fue construyendo

¹⁹ En el siglo XVI el papa promulgó el *Index Librorum Prohibitorum* que fue reeditado en varias ocasiones (1632, 1640, 1667) conformado por los libros considerados heréticos, que buscaban censurar a judíos, musulmanes y seguidores de Martín Lutero, quien atacaba la religión católica; entre los libros prohibidos estaban los 14 escritos por Horacio de Rotterdam y *El Lazarillo de Tormes*. Los libros estaban escritos en su mayoría en latín y unos pocos en castellano en donde se incluía la totalidad del mundo intelectual europeo: Guillermo de Ockam, Maquiavelo, Juan Luis Vives, Dante, Tomas Moro, entre otros.

su biblioteca personal, la cual le acompañaba a donde quiera que ella se instalara; ésta era una manera de seguir cultivándose.

De acuerdo con algunas fuentes, fungiendo ya como su tutor, el padre Núñez se convirtió en su enemigo, trató de desenmascarar su identidad y su linaje, revelando que Juana Inés mintió y que era hija de la Iglesia, es decir, una bastarda, lo cual le quitaba “calidad” como persona. Para limpiar esta mancha Núñez le sugirió que se internaría en un convento, se optó por el de las Carmelitas Descalzas, Juana Inés aceptó y se trasladó al convento. Es en este momento cuando adopta el pseudónimo ‘de la Cruz’, debido a que todos llevamos cargando una cruz por nuestros pecados.

El primer enclaustramiento con las Carmelitas Descalzas se convirtió en una prisión y un martirio para Sor Juana; esto le trajo serios problemas de salud. Luego de lo cual fue rescatada por parte de la Virreina de la Laguna y llevada nuevamente a la corte donde viviría grandes momentos antes de tomar otra dirección en su vida.

En su segundo enclaustramiento con las monjas jerónimas en 1669, se le envió a la cocina en un principio y posteriormente como administradora del convento. En ese tiempo estuvo bajo el mecenazgo de la nueva virreina María Luisa de Paredes, y fue el tiempo de mayor creatividad literaria, en el que se construyó lo que algunos consideran la **leyenda negra** de Juan Inés, según la cual tenía una relación lésbica con la virreina, relación que se deduce por las cartas entre ambas²⁰.

²⁰ Mónica Lavín, novela histórica que se basa en la película sobre Sor Juana “Yo, la peor de todas” señala que es imposible saberlo y que es por demás complejo comprender la sexualidad del siglo XVII, desde una lectura del siglo XX. Por su parte Alicia Gaspar de Alba quién escribió la novela “El segundo sueño de Sor Juana” explora su romance con una condesa mexicana.

Sor Juana convirtió su celda en un salón de reuniones visitado por la élite intelectual de la ciudad, siendo asidua visitante la virreina, a quién dedico versos a partir de los cuales se afirma que era Sor Juana era lesbiana²¹.

Ser mujer, ni estar ausente,
no es de amarte impedimento;
pues sabes tú que las almas
distancia ignoran y sexo. (González; 1992:1)

En el año de 1671 Sor Juana Inés de la Cruz, estuvo a punto de morir a consecuencia de una epidemia de tifoidea que azotó a la Ciudad de México y al convento de San Jerónimo. Sin embargo, su buena salud y su condición física le permitieron salir de dicha enfermedad y tomar mejor condición para restablecerse y seguir su trabajo como monja dentro del convento, en donde se desarrollaría como contadora y administradora de todo lo relacionado con el convento.

Sor Juana recopiló más de 4000²² libros con diversos temas del conocimiento de la época en el convento y pudo poseer instrumentos musicales, mapas cartográficos, aparatos astronómicos, además de material de laboratorio para realizar experimentos, entre otros utensilios para realizar sus estudios. Esta búsqueda de la verdad, más allá de lo dictado por la Iglesia, le permitió construir un arsenal argumentativo, teórico-poético dentro de su obra, gracias a sus conocimientos en Teología, Filosofía, Literatura, Retórica, Alquimia, Física, Lógica, Música, Matemáticas, Pintura, Historia, Literatura y Cocina (Paz, 1998).

Los saberes que dominaba, particularmente la retórica, le permitían escribir poesía amorosa y reflexionar sobre teología, en donde elaboraba alegorías y críticas

²¹ Desde mi punto de vista, ese amor podría haber sido solamente amistoso y de filiación, como en el Lysis de Platón, donde se puede tener amor por una persona por la simpatía y compartir ideas y formas, eso es una forma de completar el simbolón platónico.

²² Se habla de entre 1,500 y 4,000; de cualquier forma una cantidad formidable de libros personales, incluso actualmente.

despiadadas de manera sutil. Lo que está fuera de duda es la genialidad de Sor Juana para comunicar, aunado a su capacidad de reflexión profunda.

Estas críticas le acarrearón una serie de problemas; en 1680 muere su mecenas la virreina de la Laguna y algunos años después la virreina Paredes parte de Nueva España, terminando con la protección que recibía en contra de un clero cada vez más represivo, particularmente con las mujeres²³.

Un personaje central en la vida de Sor Juana será su confesor, el jesuita Antonio Núñez de Miranda quién la “metió” de monja y fue su censor. Sor Juana se distancia de este personaje en los años ochenta (el tiempo más fructífero de su escritura), con quien se reconcilia a principios de los noventa, en los que hace una renovación de votos por los veinticinco años de vida religiosa “él estuvo en el ojo de la tormenta suscitada por el hecho de que una monja escribiera versos.” (Tapia, 1986, p. 55).

Una demanda reiterada de su confesor, el Padre Núñez de Miranda, será consagrarse a la obediencia y amor a Dios, abandonando su interés en lo mundano y el conocimiento. Sus obras fueron publicadas en España –con el patrocinio de la virreina Paredes- e inspiró el debate de monjas enclaustradas de la ciudad de Lisboa.

Carlos Sigüenza y Sor Juana eran conocidos y semejantes, en más de un sentido:

Sigüenza y Sor Juana, estrictamente coetáneos, pasan sus vidas, que comienzan y se extinguen casi al mismo tiempo, bajo el mismo cielo [...] se impregnan del barroco no sólo por su saber, y por la modalidad de su saber, sino por aquello que dejó establecido Max Scheller señalando que la cultura no es una categoría del saber sino una categoría del ser. (García, 1987).

Todos los autores coinciden en que la *Carta Atenagórica* transformó la vida de Sor Juana.

²³ La Santa Inquisición, ante la disminución de protestantes, judíos conversos y moriscos, se centró en los defensores de las nuevas ideas ilustradas (Perez Joseph, 2009).

2.6 ¿Qué dice la Carta Atenagórica o Sermón del Mandato?

“No hay cosa más libre que el entendimiento humano”²⁴

Sor Juana Inés de la Cruz

Diferentes autores (Trabulse 1995, Ruíz 2003; Poot, 2014; Paz 1985, Glantz, 1995) consideran la *Carta Atenagórica* –escrita a finales de 1690- como el punto de partida de una serie de circunstancias que serán determinantes en la vida de Sor Juana Inés.

En 1650 el sacerdote jesuita Antonio Vieira²⁵ (1608 – 1697) escribe un sermón en donde refiere las finezas del amor de Cristo hacia los hombres, en los últimos días de su vida terrestre. El sermón llegó a manos de Sor Juana y ella lo expuso en un conversatorio con su confesor, el padre Núñez de Miranda²⁶, en el locutorio del monasterio de las monjas jerónimas en donde vivía enclaustrada, debatiendo a partir de texto de Vieira y argumentando su propio punto de vista. El padre, después de alabarlo, le solicitó que lo pusiera por escrito. Núñez, se lo envía al obispo de Puebla (Fernández de Santa Cruz).

Para algunos clérigos, la *gracia* (de Dios) equivale a la negación del *libre albedrío*. Por su parte, san Agustín desarrolla una defensa de la gracia como condición para la salvación y muestra, mediante citas de las Escrituras, de qué manera el libre albedrío y la gracia son verdades planteadas por ellas y ambas deben ser sostenidas.

Sin el conocimiento de Sor Juana, se publicó el ensayo con el nombre de *Carta Atenagórica* (CA). La carta es un ejercicio de reflexión teológica que -insisten los teólogos- debe interpretarse en esos términos. Sor Juana inicia manifestando su

²⁴ Poema *Estos versos lector mío* escrito en 1682.

²⁵ Fue un escritor portugués que pertenecía a la Compañía de Jesús y es descrito como uno de los personajes más influyentes del siglo XVII quién además de agudo escritor, fue diplomático en Francia, Holanda e Italia. Como misionero en Brasil protegió a los “cristianos nuevos”, fue hecho preso en las cárceles del Santo Oficio de Coimbra, Brasil. El sacerdote se había retirado en 1681 en la ciudad de Bahía, en donde editaba sus sermones.

²⁶ Hasta la fecha, se debate quién solicitó su escritura; en la Respuesta a Sor Filotea refiere que escribió el debate a petición y que hecha pública sin su consentimiento.

respeto por el talento del padre Vieira, por la Orden a la que pertenece y por su noble patria.

El mismo orador ¿no ha autorizado todas las audacias? ¿No ha pretendido ir más lejos que Agustín, Tomás y Crisóstomo? ¿Si no ha vacilado en querer superar a tres escritores que juntan la santidad con la ciencia?” Fineza no es sólo el sentimiento que se llama amor, es **la manifestación de este amor por medio de un acto.**

En esta carta refuta de la tesis del jesuita Antonio Vieira acerca de cuál era la mayor fineza legada por Cristo a los humanos, al sostener que ésta que no era desear para él nuestro amor a cambio del suyo, sino que nos amásemos los unos a los otros como una prueba del amor que él nos tuvo.

Hay diferentes interpretaciones de los conceptos de libertad y, por supuesto, diferentes de lo que podemos entender actualmente. En el tiempo de Sor Juana, prevalecía la filosofía de San Agustín (354-430), -considerado padre de la Iglesia católica- autor citado por Sor Juana en sus escritos. San Agustín hablaba del *libre albedrio*: la libertad, la cual condicionaba a la omnipotencia de Dios quién da al humano libertad para elegir su camino hacia el bien o el mal, en un sentido estrictamente moral. Agustín parte de una *cosmovisión creacionista* fruto de un acto libre y amoroso de Dios.

Paz (1989) sostiene que tanto el poema “El sueño” como la *Respuesta a Sor Filotea* cuyo tema central es la justificación de la pasión por el conocimiento y la defensa de las mujeres por el estudio.

Por mi parte, considero que la categoría “mujer” como ahora la entendemos, se fue construyendo a lo largo de los siglos XVII al XX –una delimitación de lo humano basado en la materia: anatomía (vagina-pene) y biología (cromosomas XX y XY) que presenta a “la mujer” como una esencia natural e inmutable a partir de la cual se considera que TODAS las mujeres son iguales, pero diferentes de TODOS los hombres. El discurso de la diferencia sexual está construido desde

una concepción positiva de lo humano: lo que existe, existe en alguna medida. Por el contrario, para el cristianismo el alma tenía preminencia sobre el cuerpo.

La Carta Atenagórica habla de su deseo más profundo: el conocimiento. Sor Juana argumenta a favor de las mujeres de la Nueva España por la libertad de disentir. Y lo hace -como monja criolla, quienes eran las que podían aspirar al conocimiento- argumentando a favor de las mujeres como una posición negativa en relación con el saber, remitiendo a un erotismo no centrado en la genitalidad²⁷.

Otra forma de pensar a las mujeres y el erotismo, es lo que –según yo interpreto- deja al feminismo mexicano las obras de Sor Juana.

En la *Respuesta a Sor Filotea*, -en donde responde al obispo de Puebla- intenta matizar los cuestionamientos que le hicieron por la *Carta Atenagórica*, argumentos que podrían acarrearle severos problemas con la Santa Inquisición. Sor Juan Inés guardó silencio, colgó su pluma y entregó sus libros, aparatos de medición y material científico, renovando sus votos y consagrando su vida a Dios en cuerpo, alma y mente.

Para 1695 en la Ciudad de México se vive la peor peste de tifoidea, la cual llega al convento, donde Sor Juana Inés atendía a sus demás compañeras del convento y es contagiada, lo cual la lleva a caer en cama desde principios de abril hasta mediados. Finalmente, sucede lo lamentable: fallece el 17 del mismo mes a consecuencia de dicha enfermedad. Con ello, se marcha la figura más representativa del siglo XVII en la Nueva España.

2.7 ¿Es Sor Juana la primera feminista de Latinoamérica?

Comentaba anteriormente que el feminismo implica un proyecto político capaz de constituir un sujeto revolucionario colectivo. Desde una perspectiva política, el

²⁷ Freud habla de diferentes caminos del erotismo, uno de los cuales es el saber, al que se refiere como epistemofilia.

hecho de que una monja debatiera con el famoso teólogo portugués, implica que ella misma se posicionaba como interlocutora y sujeto político.

Señalábamos anteriormente que, para Amorós, el feminismo sólo puede articularse teóricamente a partir de las premisas que afirman que todos los hombres nacen libres e iguales. De hecho, la historia del feminismo mexicano lo ubica en la petición que Hermila Galindo hace al Constituyente de 1917 en cuanto al sufragio para las mujeres mexicanas. Esta interpretación omite tres siglos en donde se instituye la posibilidad de disentir de un pensamiento único.

Amorós destaca lo colectivo. No sabemos si fue como parte de su comunidad conventual²⁸, pero estudios realizados en España refieren la influencia que tuvo la obra de Sor Juana en un convento de mujeres de Portugal en donde publicaron su obra. Por lo demás, desde el feminismo latinoamericano somos muchos quienes nos reconocemos como parte de esa genealogía. Misma que puede extenderse desde las maestras mexicanas de finales del siglo XIX quienes la reivindican como feminista (González, 2012), Fernando Benítez quien la llamó la primera feminista del Nuevo Mundo, los cientos de estudios dedicados a su obra entre los que destacan Octavio Paz, Margo Glantz y Patricia Nettel, hasta yo mismo que -con la experiencia de reflexionar en su obra- me permito afirmar que Sor Juana Inés fue la primera feminista Latinoamericana.

²⁸ Interpretación que hace la serie que presentó el Canal Once acerca de su vida.

CAPÍTULO III. FORMACIÓN EN HISTORIA DE MÉXICO DESDE EL FEMINISMO DEL SUR. UNA PROPUESTA HERMENÉUTICA

Comprender ya no como una forma de conocimiento, sino como un modo de ser.

Paul Ricoeur.

EL FEMINISMO DEL SUR

El feminismo del sur, es una propuesta epistemológica, la cual se sustenta en experiencias de luchas feministas en contra de la imposición colonialista que dejaron los procesos de dominación por parte de los grandes imperios en el siglo XVI, en el siglo XIX con el imperialismo y el siglo XX con la teorización dominante y el XXI con el control económico e informático.

El feminismo del sur toma diversos conceptos filosóficos, éticos y políticos; los cuales tienen una trascendencia, porque busca cuestionar las herencias dominantes dejadas y pretender establecer una resistencia en contra de esa imposición que las niega (Hernández y Suárez, 2008).

Para González y Palencia (2015) el feminismo del sur problematiza esencialismos y lectura dicotómicas, cuestiona las herencias de dominación colonial de orden económico, epistémico, racial, de género o erótico aseverando que el colonialismo no es un período histórico superado sino por el contrario, una semilla que aún da frutos reproduciendo discursos acerca del saber, el bien y la belleza que inciden poderosamente en la forma que tenemos para comprender (nos), actuar y habitar el mundo.

Cuestiona un patrón de pensamiento eurocéntrico que construye identidades por oposiciones negadoras y jerarquizadoras. El caso de las mujeres no es distinto del que se aplica a otras epistemes, razas o comunidades consideradas “diferentes” a la norma: el “otro” como lo negado y subordinado definido desde un lugar de poder y en este sentido, no sólo Occidente es colonial, ni todo Occidente lo es (p.144).

En este sentido, el feminismo del sur trata de teorizar una propuesta que busca salir de ese lenguaje repleto de metáforas, teorías políticas e ideas de lucha feminista que tienen como objetivo difundir esta propuesta y mostrar las divergencias que se tiene en relación con las propuestas teóricas de negación que buscan diferenciar las perspectivas establecidas por las teorizaciones colonialistas que perduran hasta el hoy.

El feminismo del sur, es un espacio desde donde enfrentar los renovados efluvios de “europeidad” [...]. Un terreno más fértil para la resistencia, una “epistemología del sur” como defiende el portugués Boaventura de Sousa Santos, que trae alianzas y estrategias múltiples de descolonización. El feminismo del sur pretende eliminar la idea del europeo, en este sentido, el feminismo del sur no pretende ser una lucha armada, sino una resistencia que estructura y organiza maneras de descolonizar y establecer una forma de reconocimiento de las mujeres en un mundo que las ha negado y marginado.

La propuesta del feminismo del sur, busca romper con la propuesta de la Ilustración que Immanuel Kant (siglo XVIII) plantea en su texto *Filosofía de la Historia y en el apartado “¿Qué es la Ilustración?”*, donde se menciona que el ser humano debe erradicar su minoría de edad y comenzar su autonomía como un ser independiente y racional; en el feminismo del sur se pretende que las mujeres establezcan esta autonomía como una propuesta de lucha en contra de la política y teorización que les niega su autonomía como ser racional.

Otra perspectiva del feminismo del sur es buscar que sea una teoría ética, política y filosófica donde el feminismo sea reconocido como una teoría política, global y multiculturalista, es decir, que sea llevada a todas las regiones del mundo y que todas las mujeres y grupos sean reconocidos sus derechos humanos y civiles.

El feminismo del sur como teoría realiza una crítica al universalismo de las propuestas feministas que señalan en la diferencia sexual como causa de la desigualdad de género (Hernández y Suarez, 2008). En este sentido, el feminismo abre argumentos que permiten establecer argumentos que tratan de erradicar las

diferencias sexuales que después terminan marcando diferencias entre lo masculino y lo femenino, lo cual determinan que sexo es más fuerte o débil.

Finalmente, el feminismo se debe mostrar como una teoría dinámica, es decir, en constante movimiento y renovación buscando establecer una pauta para que las mujeres logren establecer una equidad dentro de las estructuras del orden y del mundo en que nos encontramos.

En este tercer capítulo presenté mi propuesta de formación para la materia de *Historia de México*. En el apartado referente a *La Colonia* en la que específicamente pretendo desarrollar capacidades de búsqueda de información, diálogo, reflexión y argumentación, acerca de la *libertad* de pensamiento de las mujeres en México.

3. 1 Historiografía e historia: precisiones conceptuales

Sabemos de la distinción que se hace de la historia (como aquello que ocurrió) y la historiografía (como aquello que se escribe de lo ocurrido). La historiografía aborda los problemas de lectura y escritura de la historia, que invitan a reconsiderar al sujeto histórico dentro de los campos de la reflexión que manejan las ciencias sociales y humanas. La lectura hermenéutica fenomenológica –a diferencia de otros enfoques interpretativos- toma al *texto* como discurso que va más allá de los límites del propio texto, abriéndose al “acto de comprensión de la vida” (Hernández, 2006).

Particularmente, la historiografía cuestiona y problematiza la escritura de lo histórico, vista como referencia de una realidad pasada, que puede ser reabierto ante las posibilidades de significado y reinterpretación mediante la actualización de nuevos lectores en contextos diferentes. En este sentido, un texto es visto

como una producción cultural, y el lector como “**un ser capaz de hallar en los símbolos culturales un conocimiento sobre sí mismo**” (Ricoeur, 2011: 113)²⁹.

3.2 ¿Qué puede aportar la hermenéutica a la enseñanza de la historia?

Mauricio Beuchot caracteriza a la hermenéutica como la disciplina que versa sobre la interpretación de textos, y aclara, en el debate de si es ciencia o arte, “yo creo que tiene algo de las dos” (2013:12). El lenguaje es central desde esta perspectiva, ya que toda experiencia humana se realiza en el marco del lenguaje.

Hasta hace tiempo, sólo se consideraba a la hermenéutica dentro del ámbito filosófico; la hermenéutica analógica ha permitido involucrar tanto el lenguaje como el habla en el ámbito escolar, lo cual favorece la reflexión en el alumnado.

La hermenéutica abre la posibilidad no sólo del conocimiento enciclopédico, ese que se plasma en los libros de texto para que el alumnado lo identifique, sino también la apertura a un mundo que está dentro de los textos y necesita ser llevado a la vida. La enseñanza desde la hermenéutica implica traer el *mundo de la vida* presente en el aula, en donde se reúnen jóvenes con diferentes historias de vida y desde donde hay la posibilidad de enriquecerse.

Es una apuesta por el **diálogo**; sin embargo, quienes nos dedicamos a formar estudiantes de secundaria sabemos que propiciar el diálogo en clase es el mayor reto para el docente. La propia conformación del salón de clase –por lo general, el profesor al frente de cuarenta jóvenes sentados en su pupitre, en línea– es la mejor forma de favorecer el monólogo por parte del docente quién al final pregunta: ¿entendieron?, ¿tienen preguntas?

También apela a la **creatividad**; no se trata de que el alumnado esté de acuerdo con nuestro punto de vista; por el contrario, buscamos que reflexione libremente

²⁹ A decir de Koselleck: “La hermenéutica, como doctrina de la comprensión, posee un rango histórico-ontológico, y la lingüística constituye el modo de la ejecución para la lectura de un texto creado por un autor y leído por un lector, donde instó en que no se debe objetivar metódicamente”. (1993:86).

desde su propia situación, desde su realidad lo cual favorece y permite **re-significar las tradiciones**. Octavio Paz señalaba que, “los mexicanos estamos preocupados –mejor dicho: obsesionados- por nuestro pasado” (1998:31). Vivimos en el mito y la negación, deificamos a ciertos períodos y olvidamos otros. La versión oficial de la historia se ha reducido a lo siguiente: México nace con el Estado azteca o aún antes; pierde su independencia en el siglo XVI y la recobra en 1821. Su libro *Las trampas de la fe* es una ventana al México del siglo XVII, encarnada sin duda en el personaje más destacado en la historia de México, Sor Juana Inés de la Cruz, que ofrece elementos para re-significar nuestra mexicanidad.

Paul Ricoeur (1995:113) afirma que sólo a través de la narración el tiempo se convierte en tiempo humano. Esto vale tanto para las comunidades, como para las personas. En un sentido simultaneo y recíproco, la narración sólo recibe su significado a través del tiempo. La forma de acercarse a la cuestión del tiempo, es a través de la narración. El modo de ser de lo histórico, debe buscarse en el modo en que el saber histórico -como narración- es reconfigurado. La historia es un modo de reconfiguración del tiempo.

La re-figuración del tiempo señala Ricoeur se lleva a cabo mediante el uso de ciertos instrumentos de pensamiento como el “calendario”, la “generación” y el uso de archivos que nos evocan a la noción de “la huella”. Retomo una hipótesis central en la obra de Ricoeur: “el trabajo de pensamiento que opera en toda configuración narrativa, termina en una *Refiguración* de la experiencia temporal.” (2009:635). Es esta *Refiguración* temporal la que se pretende utilizar en esta propuesta, y para ello es necesario mirar el tiempo de otra manera, pues en la *Refiguración* está en juego el **saber** y la **existencia**.

Desde la Filosofía y la Pedagogía, es necesario señalar que esto no ocurre sólo con decirlo; es necesario planificar la situación en el aula para que diálogo, reflexión y creatividad puedan tener lugar.

La hermenéutica también nos permite pensar de forma diferente en los jóvenes. El 'sujeto de la educación secundaria', en realidad no es nadie; la hermenéutica trabaja con personas que tienen una historia de vida, historia que se irá resignificando con el tiempo. Por lo mismo, es importante conocer a quiénes nos dirigimos, quiénes son nuestros interlocutores.

El círculo hermenéutico (CH) nos ofrece una buena oportunidad para pensar teóricamente el proceso educativo. El CH inicia con la *prefiguración*, en donde el docente comparte un horizonte común con sus estudiantes mediante el diálogo (sabe quiénes son, qué hacen, qué les interesa y qué no); conversa con sus estudiantes acerca de la escuela, de sus compañeros, de su familia, de su colonia, de su ciudad, de la clase de historia. Intenta poner en común un contexto, para comentarles lo que la clase de historia puede aportar a sus vidas como estudiantes y como mexicanos.

El círculo hermenéutico es un camino que se inicia con la *prefiguración*, donde el docente ayuda a contextualizar al grupo y elabora una visión de lo que pueden lograr y los alcances de su incorporación al grupo. El segundo momento es la *configuración* donde el docente y su grupo formulan hipótesis para tratar de comprenderse mutuamente y comenzar el trabajo en el aula. El último momento es la *refiguración* en el que docente y alumnos se fusionan y se hacen un solo elemento, logrando la construcción de un diálogo que germina en una comprensión de uno y otro, además es un ir y venir entre los alumnos y el docente, y el docente los alumnos.

El círculo hermenéutico, es un proceso donde docente y alumnos realizan un diálogo consigo mismos y con los otros, lo cual lleva a un reconocimiento de sí mismo y de lo otro. Para Ricoeur (2011:131) el texto es un discurso donde se asumen como personajes de una historia que, desde el aula, trasciende al conocimiento tanto de uno y otro. El discurso narrado permite conocer más a fondo a cada uno de ellos en un diálogo, lo cual deriva en un cambio de lugar y de posicionamiento en el mundo.

Beuchot, en *Hermenéutica, Analogía y Símbolo* (2004:24), considera que el mundo se debe entender como una trama que se encuentra en desorden, la cual busca ser ordenada; y el papel del docente se debe entender como el de un agente que puede dar pistas para ordenar y organizar, lo cual lleva a construir un horizonte de sentido y significación.

Cada sujeto significa su mundo desde su propia historia de vida y tradición. El papel del docente no es “dar significación a ese mundo”, no se trata de hacerles el trabajo hermenéutico a los alumnos sino de planificar estrategias para que reflexionen acerca de su mundo y de sí mismos. La hermenéutica analógica (Beuchot, 2010) busca caminos para interpretar el mundo del aula y comprender su simbolismo y significación que guarda cada componente. Es decir, cada alumno, se puede revisar desde la perspectiva en que el docente construye las relaciones de enseñanza-aprendizaje con los alumnos, los estilos de aprendizaje, los silencios, los momentos de apertura entre tema y tema, cada ejercicio de evaluación, autoevaluación y coevaluación, etc.

La temporalidad es otro plano presente en la hermenéutica y la conciencia histórica que, en términos de Hans-George Gadamer, consiste en vencer esa ingenuidad natural que nos hace juzgar el pasado según los parámetros de nuestra vida cotidiana, en la perspectiva de nuestras instituciones, nuestros valores y nuestras verdades adquiridas: “significa esto: pensar expresamente en el horizonte histórico que es co-extensivo con la vida que vivimos” (Gadamer, 1957: 43).

La propuesta de formación que presento, busca incidir en estos dos propósitos, para lo cual retomo las herramientas del círculo hermenéutico para el contexto del aula. En la revisión de la literatura en educación hermenéutica, identifiqué algunos trabajos teóricos que formulan Beuchot (2014), Arriarán (2014) y Hernández (2014). Propuestas que resultan pertinentes, aunque se han enfocado principalmente en literatura y artes plásticas con estudiantes de educación superior.

Los enfoques mencionados dentro de la educación media superior buscan que el alumno adquiera su identificación como ser humano, lo cual es parte de la vida que construye para superar la primera naturaleza, y que es realizado por medio de una mirada hacia sí mismo. Esta mirada busca reconocer una identidad que es expresada desde las bellas artes.

Los autores mencionados representan tres propuestas en las que observamos cómo la hermenéutica se puede convertir en una herramienta para propiciar el diálogo entre el texto, el autor y el lector dentro del aula y cómo se puede visualizar una educación hermenéutica para la vida mediante la utilización del Círculo Hermenéutico.

Para la hermenéutica es de la mayor relevancia formarse en el diálogo. Toma distancia de un método pedagógico rígido, y considera al diálogo como una forma de práctica social orientada para la lectura, la interpretación y la reflexión. La interpretación hermenéutica como herramienta intelectual, es utilizada para la explicación y la comprensión dentro de las ciencias humanas y sociales (Ricoeur, 1965), así como en los procesos formativos, donde se reconocen los saberes tradicionales: “su dignidad gnoseológica como cuestionamiento ante un paradigma que encumbra la mensurabilidad y la previsibilidad” (González y Gramigna, 2009). Se considera así que no hay verdades concluidas, sino que la producción del conocimiento está condicionada por la situación.

La hermenéutica es la capacidad y el talento para interpretar un texto, para comprenderlo, para colocarlo en contexto, para entender al autor, su contenido y su intención (Beuchot, 2010). Se considera como ‘texto’ tanto los escritos, como las narrativas orales, las obras de arte, la actuación e incluso el cuerpo pensado como texto a interpretar. A partir de ello, entiendo el acto educativo como una reflexión constante, un pensar y re-pensar hasta llegar a tener algún dominio de cómo proceder. Aun así, considero que cada grupo y cada sesión es algo nuevo, en donde hay que ganar el lugar de docente, lugar que solamente el alumnado nos puede dar.

En este sentido, docente no es principalmente quien sabe más o tiene muchos años de experiencia, sino quien programa una actividad para su grupo como creación humana única. Misma que expresa una visión acerca del mundo mediante recursos plásticos o lingüísticos, para que un grupo de estudiantes en lo particular –situados en un tiempo y lugar- sean capaces de hallar en los símbolos culturales un conocimiento acerca de su historia, su cultura y de sí mismos.

Es desde ésta última afirmación que formulo el propósito del programa que he diseñado. Contrario al historiador, que busca reafirmar una verdad en el pasado, me interesa que mis alumnas y alumnos encuentren en la vida de Sor Juana algunos símbolos que favorezcan el acto de re-significarse como sujetos a través de la lectura, y la reconozcan como una religiosa que se atrevió a disentir y argumentar en primera persona manifestando su libertad, en una época en que la teología se formulaba como la verdad absoluta, conocimiento de la cual las religiosas eran excluidas³⁰.

Me interesa no solamente que conozcan su historia, sino que también puedan leer alguno de sus escritos, tomando en cuenta que aquello que no se entiende lógicamente -o lo que tiene más de un sentido (como una metáfora)- puede abrir la explicación del hecho histórico y la comprensión de sí mismo. Lo cual permite valorar en qué medida la situación ha cambiado, además de los valores establecidos socialmente para las jóvenes y los jóvenes actualmente, al tiempo que argumentan desde su punto de vista.

También me interesa que el alumnado reconozca, en el siglo XVII mexicano, a un personaje notable y una gran literata. Ya no más nombres de políticos y fechas de guerras: necesitamos re-figurar nuestra historia y Juana de Asbaje es un buen inicio para llevar esta propuesta desarrollada desde la hermenéutica en la Ciudad de México.

³⁰ Preciso que las religiosas, ya que no todas las mujeres de la Nueva España eran reconocidas como seres humanos; las y los afroamericanos que venían en calidad de esclavos no se les reconocía alma.

3.3 ¿Cómo se forma a jóvenes desde la hermenéutica?

Entiendo que la comprensión del alumnado pasa por el lenguaje: su historia de vida, su situación, la historia de su país y el diálogo, que rompe con una concepción de racionalidad instrumental o tecnológica de la educación en la cual la enseñanza es un medio para conseguir determinados resultados pre-escritos. Mi propuesta se dirige a la naturaleza contextual y compleja de los procesos educativos, favoreciendo aspectos morales (acerca del bien y el mal), éticos (acerca de las normas de comportamiento social), identitarios (acerca de la no discriminación hacia las mujeres y la mexicanidad), afectivos y políticos. Para lo cual resultan relevantes las experiencias de vida de cada participante, que es desde donde significamos.

Para la formación hermenéutica, educar es educar-se para conocer su propio medio, el cual nutre las preguntas y orienta el pensamiento, lejos de las certezas, con un ánimo de diálogo que pone en común el *mundo*³¹ con los estudiantes. La formación hermenéutica se basa en el diálogo y el reconocimiento (reconocerse como semejante), entre el docente y el grupo, entre los estudiantes, entre cada estudiante y el *texto* con el fin de construir un horizonte de sentido con el 'Otro'³².

Si entendemos la formación como mediadora de la cultura, que -como parte de la tradición- vincula nuestro presente con el pasado y tomamos en cuenta que los productos culturales de una comunidad son elementos centrales para comprendernos en nuestras tradiciones, considero que la obra de Sor Juana Inés de la Cruz constituye un elemento central para reflexionar acerca de *la libertad de pensamiento* en el siglo XXI en la ciudad de México.

La tarea hermenéutica, en relación con la tradición, contempla el sentido –vía el simbolismo- que va más allá de lo racional-discursivo. Para lo cual apela a una razón situada en el contexto de la propia cultura, que permita renovar una propuesta enriquecida del sentido de la existencia humana.

³¹ Como trama de significados que pone en común tradiciones e historia local.

³² La otredad para Ricoeur (sí mismo como otro) va desde el propio cuerpo para sí, el semejante de uno, la cultura y yo mismo.

La hermenéutica toma distancia del conocimiento que apela solamente a la razón (logo-centrismo), y a la tecnología a la que considera un medio, no una solución, al tiempo que reivindica otros caminos del saber cómo la *implicación*³³ (que refiere a una historia personal-colectiva preñada, afectivamente).

Acertadamente el constructivismo ha insistido en la importancia de que la educación sea significativa³⁴. Considero, además, que el alumnado, desde una perspectiva cognoscitiva, aspiraría a *implicarlos*³⁵. Con esto me refiero a que la información les signifique personalmente. Especialmente con jóvenes de entre 12 y 15 años es difícil dialogar; bien sea porque tradicionalmente la escuela no propicia el diálogo sino la escucha, y el seguir instrucciones; o también, porque los mismos jóvenes se burlan entre ellos cuando alguno se atreve a preguntar o argumentar algo en relación con el curso.

El trabajo en pequeños grupos favorece el diálogo, aunque eso depende del diseño de la estrategia didáctica, y de que la actividad programada los *implique* a participar como verdaderos lectores de un texto, mediante la hermenéutica.

La formación hermenéutica apela también a una dimensión práctica, en tanto ejercicio de transformación subjetiva, que se contrapone al conocimiento declarativo como conocimiento guardado en la memoria.

Desde este enfoque es importante tener en cuenta:

- a) Que el alumnado sea el protagonista de las actividades que se diseñan desde lo hermenéutico y pedagógico (Piaget).
- b) El contexto sociocultural. Una actividad formativa tiene sentido para el alumnado si se consideran sus condiciones y experiencias de vida cotidiana (Ausubel).

³³ Deriva del latín *implicare*, enredar, envolver. La implicación deriva del *deseo*, entendido desde el psicoanálisis, como aquello que vivo como carencia, como falta. El deseo es insaciable, lo que se modifica de un tiempo a otro –en el mismo sujeto- o de un sujeto a otro es el “objeto de deseo”. Se puede desear amor, dinero, viajes, descendencia, reconocimiento, etc., basta que se obtenga para que re-aparezca nuevamente el deseo En la implicación, uno está enredado (González, 2012).

³⁴ Que el alumnado relacione la información nueva, con la que ya tiene.

³⁵ Categoría de la Dra. González que apunta principalmente al ánimo, ya que aquello que impresiona afectivamente tendrá a defenderse.

- c) El *aprendizaje colaborativo*, entendido como un sistema de interacciones cuidadosamente diseñadas, que organizan e inducen la influencia recíproca entre los integrantes de un grupo (Vygotsky).
- d) La búsqueda -desde una dimensión lúdica, ética y estética que represente un reto- de un desarrollo de la imaginación, el conocimiento de sí, y del siglo barroco mexicano en la obra literaria de una mujer religiosa que defendió la *libertad de pensamiento* para las mujeres de su tiempo.

En el *Plan de Historia* (SEP, 2011), se propone mostrar una nueva cara de la Historia donde se recurra al uso de fuentes originales o primarias; las cuales deben estar sujetas a cuatro líneas básicas: la cultura, lo económico, lo social y lo político, sustentándolo además en la vida cotidiana. En esta propuesta se pide realizar una enseñanza que permita desarrollar las competencias para la vida: aprendizaje permanente, manejo de información, manejo de situaciones difíciles, toma de decisiones, formación para la convivencia y la formación de convivencia en sociedad, retomando la propuesta de la enseñanza histórica, con atención a una idea de mundo.

En principio me interesa presentar a Sor Juana como erudita, no solamente como poeta. Me propongo que el alumnado realice una lectura hermenéutica de algunos párrafos seleccionados de *La respuesta a Sor Filotea*, en donde pretendo que en pequeños grupos reflexionen acerca del concepto de libertad y justicia para las mujeres en la Ciudad de México en la actualidad, tanto en el ámbito **escolar y familiar como en el laboral**. Lo más importante son sus preguntas y conflictos acerca de cómo se es mujer joven en la Ciudad de México.

Retomo, pues, la propuesta interpretativa de Paul Ricoeur (2013) de las tres *Mímesis*³⁶. En el primer momento, *Mimesis I* o pre-elaboración, establecemos un diálogo con el contexto histórico en donde se entretajan los horizontes culturales. Esto es, ubicar geográfica, cronológica y culturalmente la obra de Sor Juana (siglo

³⁶ Es posible pensar la Mimesis es una copia creativa del mundo de la acción.

XVII en la Nueva España: colonia española, régimen teocéntrico, arte barroco, la “quema de brujas” y los conventos de mujeres). Se proyectará una edición de 20 minutos de la película de Sor Juana Inés de la Cruz: ***Yo, la peor de todas***.

Posteriormente, en *Mimesis II*, se les dará a leer parte de *La Respuesta a Sor Filotea* en donde se enfatiza la temporalidad con los elementos del contexto (prefiguración), para después continuar con la interpretación del *texto*, en donde, en pequeños grupos, los alumnos formularán algunas preguntas al texto. En esta actividad se buscará la identificación de la mediación entre acontecimientos individuales y una historia como un todo del mundo, para así lograr la integración de factores heterogéneos y posesión de caracteres temporales apropiados.

En *Mimesis III*, se retomará el trabajo de contextualización y lectura, para traerlo al campo práctico, en donde se responden las preguntas en primera persona. En este caso pediríamos al alumnado que escribiera: ¿qué les dice la vida de Sor Juana?, después de tres siglos, ¿ha mejorado la situación de las mujeres?

Desde mi perspectiva, esta implicación que pretende la Hermenéutica en esta revisión de las “Cartas” es un gran reto, pues supone abandonar la postura emblemática de Sor Juana Inés De la Cruz, y advertir en ella a un personaje de gran trascendencia para la nación mexicana. Pues su nombre y su obra han sido revisadas y estudiadas por diferentes intelectuales en diferentes momentos de la Historia de México y del tiempo actual, pero poco aprovechada en la educación básica –más allá de una fotografía o una pequeña alusión a la Décima Musa.

Otra de las implicaciones que tiene trabajar Hermenéutica e Historia, es la posibilidad de re-pensar acerca de lo dicho por la Historia de las Letras, la Historia Nacional. Considero que la modernidad mexicana tiene un punto de inflexión con la obra de Sor Juana, quien en su disputa con Vieira afirmó en su momento que “No hay cosa más libre que el entendimiento humano.”

3. 4 Feminismo del sur

Hay diferentes miradas desde el feminismo, me identifico con el *Feminismo del sur* concebido metafóricamente como un campo en construcción que busca articular distintas narrativas en torno a la subjetividad y el cuerpo desde Latinoamérica, al tiempo que teje redes con quienes se opongan a considerar que la escuela básica debe servir a los intereses de la empresa. Pensamos que el colonialismo no es un periodo histórico superado; por el contrario, es una semilla que aún da sus frutos reproduciendo discursos acerca del saber, el cuerpo, el bien y la belleza que inciden poderosamente en la forma que tenemos para comprender-nos, actuar y habitar el mundo (González y Palencia, en prensa).

El Feminismo del Sur cuestiona un patrón del pensamiento logo-eurocéntrico que construye la identidad por oposiciones negadoras y jerarquizadoras. El caso de las mujeres no es distinto que el que se aplica a otras epistemes, razas o comunidades consideradas “diferentes” a la norma: el “otro” como lo negado y subordinado definido desde un lugar de poder. No sólo Occidente es colonial, ni todo Occidente lo es.

La propuesta del feminismo del sur y la hermenéutica tienen como principio la reconstrucción de la identidad de las mujeres, la cual pareciera que había sido borrada o marginada en el mundo de la vida; pero borrarlas es una negación, porque son seres que existen, reflexionan, cuestionan y establecen una relación con el otro y los otros dentro de la hermenéutica.

Entiendo la formación hermenéutica desde una dimensión lúdica, donde la enseñanza pretende, por medio de la lectura, elaborar un camino en el cual se puede recurrir a la estética como medio de interacción entre el lenguaje literario, el simbólico y el retórico. Para lo cual es posible utilizar el constructivismo, donde el alumno juega a construir un mundo para comprender; además de que apela al símbolo (metáfora) y al fantasma, buen trayecto para dar la vuelta a la razón (González, 2015).

3.5 Diseño de programa formativo desde la hermenéutica

El diseño de una estrategia para la enseñanza de la Historia es un gran reto, sobre todo porque se requiere estructurar una serie de actividades que logren ser más amenas, lúdicas y “antipedagógicas” para trabajar los temas relacionados con el feminismo y las mujeres en el mundo conventual del siglo XVII. Para ello utilizaré los textos de Sor Juana Inés De la Cruz. El reto se vuelve más complicado, al realizar la lectura hermenéutica, basada en la Hermenéutica de Hans Georg Gadamer y la Hermenéutica de Paul Ricoeur. Dicha propuesta se organizó de la siguiente manera:

- Definir, conforme al Plan de Historia, las competencias a trabajar.
- Elaborar objetivos a partir de dichas competencias,
- Partiendo de los objetivos elaborados, construir actividades que permitan alcanzar los objetivos definidos.
- Realizar una selección de actividades de acuerdo con los objetivos y el tiempo disponible.
- Localizar, elaborar y construir materiales de apoyo.

De acuerdo con la estrategia y la aplicación de la Hermenéutica y con la orientación educativa se construyen las diversas estrategias didácticas, en relación con el programa. Es decir, actividades planeadas, ordenadas y articuladas dentro del proceso enseñanza-aprendizaje sustentado en las competencias básicas y las competencias sugeridas en el Plan y Programas de Historia en Educación Básica en Secundaria.

El programa de *Historia* (SEP, 2011), pide que se elabore un objetivo central: la formación de un **ciudadano universal**, que logre desarrollar las competencias históricas y además vincule su pensamiento histórico, y se relacione con las problemáticas actuales. Para lo cual tome en cuenta una mirada desde el pasado, presente y futuro, como lo establece Ricoeur en su obra *Tiempo y Narración*

(2013), además de establecer relaciones causales y temporales en los diferentes procesos.

Por supuesto, desde la propuesta que presento no existe un ciudadano universal, pues es una categoría que subsume un colonialismo cultural.

El plan y programas de Historia tienen como enfoque didáctico la construcción de una Historia formativa y la construcción de un conocimiento permanente sustentado en el análisis, la crítica y la reflexión. En dicho enfoque no se da prioridad a las fechas, personajes, lugares, o datos aislados, sino todo lo contrario: se pretende dar otro significado a la enseñanza de la Historia, el fortalecimiento de valores, fomentar el diálogo y la lectura desde la Hermenéutica, la resignificación de sus protagonistas, desde el pueblo hasta los grandes personajes, para así propiciar el gusto e interés por la Historia.

Uno de los objetivos de este proyecto es vincular la enseñanza de la Historia, de los protagonistas y sus acciones, -en este caso Sor Juana Inés de la Cruz-, y la manera en que su pensamiento, ha influenciado en la actualidad. Al mismo tiempo, busca señalar cómo las situaciones que se presentaron en el siglo XVII, donde vivió Sor Juana Inés, tienen influencia aun en nuestros días.

La estrategia para realizar el vínculo entre el pasado y el presente, consiste en una manera de establecer relaciones temporales que no muestren el tiempo como fragmentado, sino como un todo en donde no existen rupturas, sino coyunturas que pueden ser de corta, mediana y larga duración. Lo cual es una forma de comprender el devenir histórico, tal como lo sustenta Gadamer en su obra *El Problema de la Conciencia Histórica* (2011:43), al plantear la construcción de una conciencia histórica y la trascendencia que puede tener en los sujetos cuando se comprende la implicación histórica que tenemos como seres humanos.

A continuación enlisto las actividades a desarrollar a lo largo de dos semanas para realizar la lectura Hermenéutica con un grupo de tercer grado de Educación secundaria en la Materia de Historia de México.

3.6 Lectura hermenéutica en el salón de clase

Para la realización de la *lectura Hermenéutica*, opté por utilizar una serie de actividades que pretenden vincular las competencias que plantea el Plan de Historia para 3º de secundaria, desde una serie de estrategias de enseñanza-aprendizaje basadas en la sensibilización y el uso del Círculo Hermenéutico.

Las actividades fueron diseñadas para cubrir un total de 8 clases, relacionadas con el Bloque I y II del plan y programas de *Historia de México* correspondientes a los siguientes temas: *Arte y cultura temprana: El mestizaje cultural. Expresiones artísticas novohispanas. El desarrollo urbano; Arte y cultura: Del barroco al neoclásico. Nuevas instituciones académicas y modernización de los estudios y la ciencia.*

Las siguientes actividades se planearon con el propósito de construir un marco para trabajar con un grupo de jóvenes de nivel secundaria del 3er grado. Lo cual favorece el diálogo entre ellos y el uso del círculo hermenéutico en la lectura de los textos seleccionados para la siguiente secuencia.

Clase 1

Se realizará una presentación interactiva en *Power Point*, acompañada de imágenes relacionadas al siglo XVII vinculadas con las mujeres, las brujas y la vida cotidiana y el período de estudio: “La Colonia” (Virreinato). Se pretende desarrollar la competencia Comprensión del tiempo y del espacio históricos, además de comenzar a utilizar el círculo hermenéutico mediante la Prefiguración o Mimesis I, para lograr ubicar el contexto y su implicación tanto en ese tiempo como en el actual.

Clase 2

Se llevará a cabo una interrogación de fuentes de primera mano (textos literarios), para comenzar la reconstrucción del tiempo que se estudiará. Lo cual permitirá acercarnos al personaje que trabajaremos y leeremos, así como comprender la importancia de su pensamiento y la trascendencia de su obra. Además, se pedirá a los jóvenes que formen equipos de trabajo mixtos, de manera que se fomente una experiencia de aprendizaje. Se realizará un repaso, a partir de un estudio introductorio seguido del proceso de estudio de la Colonia y el desarrollo de la competencia la Formación de una conciencia histórica para la convivencia y la reflexión encaminada hacia la conciencia histórica.

Clase 3

Se pretende elaborar una selección de textos de Sor Juana Inés de la Cruz, esto se logrará por medio de una presentación de la obra literaria de Sor Juana Inés de la Cruz, para ello se realizará una exposición en *Power Point* de la vida de Sor Juana Inés de manera breve destacando los datos más trascendentes en su vida, se utilizará el círculo hermenéutico para contextualizar al personaje en su tiempo, vida y demás aspectos de estudio.

Para elaborar esta contextualización se utilizará Mimesis II, es decir, la configuración del tiempo actual con el tiempo de Sor Juana. Para lograr este propósito se fomentará el desarrollo de las competencias, por ejemplo, el Manejo de información histórica, Comprensión del tiempo y del espacio históricos, y la Formación de una conciencia histórica para la convivencia.

Clase 4

Se asignará a cada uno de los equipos un tema relacionado con economía política, sociedad y vida cotidiana. Se fomentará el diálogo para llegar a acuerdos sobre la vida de Sor Juana y la Colonia. El objetivo de esta actividad es fomentar el pensamiento crítico, además de conocer las ideas, saberes, creencias y conocimientos que los jóvenes poseen sobre el período histórico en estudio.

Se proyectará una serie de escenas de la película: “Yo la peor de todas” y de la serie “Juana Inés de la Cruz”. Para ello se realizará una exposición por parte de los alumnos, además de fomentar la competencia del manejo de información histórica y formación de una conciencia histórica para la convivencia. Para este proceso, el alumno será llevado por el círculo hermenéutico. Para lograr estas actividades se perseguirá un objetivo: el de la comprensión del tiempo histórico y el de la vida.

Clase 5

Se fomentará la discusión sobre algunos párrafos de textos de la obra de Sor Juana Inés de la Cruz (ver anexo): Otro punto a discutir será la polémica en contra de Sor Juana, sobre todo por criticar el discurso del padre Vieira sobre las cuestiones de Dios y Cristo.

El propósito de esta actividad es realizar una contextualización del texto y del personaje -es decir, Mimesis II. Iniciamos con la configuración en Mimesis III, lo cual pretende elaborar un diálogo entre el texto y el lector que favorezca la construcción del diálogo, la argumentación, la intención del texto y la lecto-escritura, entre otros. Se favorece el diálogo, la tolerancia y la convivencia con los otros, la competencia a desarrollar es la Formación de una conciencia histórica para la convivencia.

Esta actividad tiene como objetivo permitir el diálogo, además de construir un horizonte de sentido entre los jóvenes, Sor Juana, el siglo XVII y el docente para lograr establecer un vínculo entre el siglo XVII y la actualidad.

Clase 6

Se iniciará la clase con una breve descripción de los textos seleccionados de la obra de Sor Juana Inés de la Cruz. Se pedirá a los jóvenes que se reúnan en equipo y comiencen a proporcionar ideas sobre los elementos encontrados durante la interrogación de los textos. Además, se realizará una selección de párrafos donde se destaquen elementos de autodefensa por parte de Sor Juana en torno a su condición de mujer.

Se iniciará un diálogo entre los integrantes del equipo para nombrar a una representante que presente los elementos que Sor Juana Inés defendió tras la polémica sobre las Cuestiones de Dios y Cristo en la disputa con el padre Vieira. Se utilizará Mimesis I, II y III, para comprender la situación temporal, de valores, de emociones y su relación con el tiempo actual y la temporalidad del siglo XVII; elaborando con ello un nuevo relato histórico sobre la problemática que atravesó Sor Juana, lo cual nos permitirá cuestionar si eso sigue sucediendo a una mujer en caso de realizar una crítica de la misma manera en que lo hizo Sor Juana. Se fomentará la competencia de la Formación de una conciencia histórica para la convivencia, el Manejo de información histórica y el Tiempo histórico.

Clase 7

En esta clase se realizará la presentación de los argumentos localizados tras la interrogación de los textos y el diálogo realizado por parte de los equipos. Esto se llevará a cabo mediante una plenaria, donde las jóvenes seleccionadas realizarán la presentación de sus argumentos utilizando Mimesis I, II y III. Realizarán una narración y reconstruirán el tiempo de Sor Juana a partir del tiempo actual.

Además, se adentrarán en el personaje, y comenzarán un diálogo con el resto de los jóvenes en el que darán su punto de vista sobre lo que les pareció esta dramatización y qué les dejó. Se fomentará con ello el desarrollo de las competencias como la comprensión del tiempo y del espacio históricos, el tiempo histórico, el Espacio histórico, el Manejo de información histórica y la Formación de una conciencia histórica para la convivencia.

Clase 8

Para concluir el ejercicio hermenéutico se solicitará a los jóvenes que elaboren un cartel a manera de collage y una opinión donde resalten los puntos que les dejó el conocer a Sor Juana Inés de la Cruz más allá del personaje literario o poético. Como mencioné anteriormente, se busca que reconozcan que Sor Juana fue un ser humano que se emocionó, sufrió, soñó con un mundo mejor, y que sus ideas fueron el inicio de una genealogía teórica en torno al reconocimiento de la condición de ser mujer en el siglo XVII y cómo esas ideas siguen mostrando influencia y trascendencia en el tiempo actual.

Estas actividades me permitieron lograr que los jóvenes se interesaran más por comprender una historia que busca la vida y no sólo la historia de los personajes de bronce, del nacionalismo, del orden bélico, de lo maniqueo y su condición como sujetos idealizados por la sociedad. Más bien buscamos reconocer que este personaje y también muchos otros fueron seres humanos y enfrentaron problemas como los que vivimos en nuestros días.

REFLEXIONES FINALES

En estos párrafos finales no pretendo elaborar una conclusión, ni mucho menos un cierre teórico, sino compartir una reflexión desde mi propia identidad como hombre, docente y mexicano que continuará construyendo-se. La decisión que tomé hace dos años de ingresar a la UPN, cambió radicalmente la forma que tenía de entender la educación, el conocimiento y el papel del docente. Ya que, si bien puedo describirme como maestro “permisivo” preocupado por la vida de mis estudiantes, no había aquilatado la relevancia que tienen incorporar sus propias historias de vida en el proceso formativo.

En los dos años que permanecí en la maestría tuve oportunidad de convivir con compañeras y compañeros, con los que pude hablar de un *nosotros*, reconociéndonos como colegas orgullosos de la línea que elegimos para nuestra formación (hermenéutica y educación multicultural), la cual no está exenta de cuestionamientos a la institución.

Logré mejorar diferentes perspectivas y apropiarme de una herramienta de conocimiento profesional y de vida: la hermenéutica. Cierro esta tesis compartiendo mi propia reflexión acerca del diálogo con mi tutora, así como del propio trabajo de escritura y comprensión del proceso formativo que concluye con esta tesis. En la narración que sigue presento diferentes apartados a los cuales asigné un título que muestra el estado me encontraba al inicio de este proceso -como ser humano- y las transformaciones que experimenté a partir del diálogo con compañeras (os), docentes y textos teóricos; todo lo cual, según considero, me permitió re-significarme como profesor de una secundaria pública de la Delegación Iztapalapa en la Ciudad de México.

Mi trayectoria formativa

Al iniciar el seminario de tesis, mi tutora me pidió que escribiera una autobiografía en donde narrara mi deseo desde pequeño por ingresar a la UNAM. Fui aceptado en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y, por diferentes razones –entre otras, dificultad para escribir documentos académicos- no me titulé. Conocí a una joven que estudiaba en la Normal de Maestros, y posteriormente me interesé por estudiar la carrera, en la Escuela Normal Superior de México, para llegar a ser profesor de historia. Algunas veces esto resultaba muy pesado, porque llegué a cursar de manera simultánea materias en ambas instituciones, lo cual fue un gran reto para mí. La formación obtenida en ambas disciplinas me permitió tener una visión amplia y clara de cómo impartir las clases de Historia de México e Historia Universal.

Para mí, la docencia es algo emocionante, emoción que lograba transmitir a varios estudiantes. Utilizaba otros recursos bibliográficos, estrategias y formas de narrar la historia, aunque a veces cayera en una recitación histórica, pero con mis emociones y la manera en que realizaba gesticulaciones y frases lograba captar la atención de mis alumnos. Era frecuente que recurriera a chistes sexistas y homofóbicos, algo muy común en el mundo masculino en México.

Re-significando mi identidad docente

La identidad docente es una construcción del sujeto. En mi caso me gustaría destacar la dificultad que he arrastrado en relación con la construcción de mi identidad docente; lo cual ha sido un gran reto, dado que no me sentía identificado como un docente, pues nunca me había visto como tal. Sin embargo, dos de mis profesoras me dieron la suficiente confianza como para sentirme libre para hablar y pensar, como un soporte de identificación desde el cual poder reconocer-me orgullosamente como perteneciente a una profesión que, si bien no es reconocida económicamente y es denigrada por los medios de comunicación a cada momento, sí la considero una de las mejores profesiones.

Adicionalmente, las lecturas de Paul Ricoeur y Hans George Gadamer, me permitieron elaborar juicios que me dan sentido para ejercer la docencia desde el círculo hermenéutico; fue un gran trabajo, el cual iba elaborando día con día y me permitía tomar elementos para construir un saber acerca del ser docente desde un lugar que antes no imaginaba.

Haber leído algunas de las cartas de Sor Juana, a la par de los múltiples estudios que se han hecho de su obra, también me enriqueció como mexicano y como profesor de historia de México. Estas lecturas me abrieron un mundo que ya no existe -compuesto de claustros, virreinas, arte barroco, santo oficio- y que solamente conocía en parte. Lo cual me ayudó a problematizar la historia oficial y el papel que tiene en la formación ciudadana.

Re-significando mi identidad como hombre

El acercamiento a la literatura feminista, a la vida de Sor Juana y el diálogo constante con mi tutora me permitieron entender qué es el feminismo –ya que consideraba se trataba de asuntos de viejas chimoleras-, y con ello los estudios de género como campo de conocimiento que cuestionan diferentes formas de discriminación que limitan a las alumnas ingresar en áreas de conocimiento que se consideran no propios para mujeres.

También me ayudó a ver desde una perspectiva diferente las actitudes homofóbicas que frecuentemente se transmiten desde la escuela en forma de “bromas”, pero que seguramente afectan considerablemente a chicas y chicos cuyas preferencias sexuales no se adecúan a lo que se considera “normal”: la heterosexualidad

Re-significando mi práctica docente

La propuesta que diseñé basándome en el círculo hermenéutico pensado como lectura, diálogo y entendimiento humano, me ayudo a quitarme del centro del conocimiento entendido como un lugar “supuesto al saber” (Lacan), a la vez que entender que “ser maestro” es un acontecimiento que se juega en cada sesión de clase, y que es posible reflexionar previamente: ¿qué propósitos tengo para el aprendizaje del alumnado?, ¿qué estrategias y materiales utilizaré para que esto ocurra? y ¿cómo constatar con mis estudiantes qué fue lo que pasó durante la actividad?, teniendo muy claro la diferencia entre qué pensaron y qué sintieron.

Experiencia de vida

La forma en que la Maestría en Desarrollo Educativo en la Línea hermenéutica y educación multicultural de la UPN organiza la formación, favoreció mi experiencia formativa y me transformó personalmente, mejorando mi relación con mis colegas, mis estudiantes, mi pareja y conmigo mismo.

Agradezco a mis compañeras y compañeros y a buena parte de las docentes de este programa formativo el haberme permitido relacionarme con ellos, ya que mi mundo se cerraba en los libros, pues para mí el conocimiento fue un escudo por mucho tiempo, lo cual me dificultaba escuchar a los otros, pues me encerraba en los libros como un modo de no relacionarme y no sentir. Creo que el proceso formativo repercutirá muy favorablemente en mi práctica docente y en mi ser.

REFERENCIAS

- Alatorre Antonio (1987). "La carta de Sor Juana al P. Núñez (1682)". *Nueva Revista de Filología Hispánica* T. 35, No. 2, 591 – 673.
- Amorós, C. (1997). *Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y posmodernidad*. Madrid, Ediciones Cátedra.
- Bennassy – Berling, Marié-Cécile. (1983). Humanismo y religión en Sor Juana Inés de la Cruz. México, UNAM.
- Buxó, J. P. (2006). *Sor Juana Inés de la Cruz: lectura barroca de la poesía*. México, Renacimiento.
- Bullock Alan (1989). *La tradición humanista en occidente*. Madrid, Alianza.
- Deeds Susana M. (2002). "Brujería, género e inquisición en Nueva Vizcaya" (Durango). *Desacatos* Núm. 10, 30 – 47.
- Descartes (1649/1997). *Las pasiones del alma*. Madrid, Tecnos.
- Díaz, H. (2008). *Hermenéutica de la lúdica y pedagogía de la modificabilidad simbólica*. Bogotá, Editorial Magisterio.
- Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid, Traficantes de Sueños.
- Ferraris Maurizio (2002). *Historia de la Hermenéutica*. México, Siglo XXI Editores.
- Gadamer Hans-Gadamer (2001). *Los problemas epistemológicos de las ciencias humanas*. Madrid, Tecnos, 41 – 53.
- Glantz Margo (1995). *Sor Juana Inés de la Cruz ¿Hagiografía o autobiografía?*, México, UNAM-Grijalbo

González Luis Raúl (2012). “La libertad en parte del pensamiento filosófico constitucional”. *Revista Mexicana de Derecho Constitucional*, Núm 27, 135.

González Rosa María (2012). “The normal school for women and liberal feminism in Mexico City. Late nineteenth and early twentieth century.” *Resources for Feminist Research* Vol. 34 No. 1 - 2, 33 – 56.

González Rosa María y Palencia María Mercedes (2016). *Feminismo del sur, hermenéutica y formación ¿feliz combinación?* Ponencia presentada en el Primer Congreso Internacional de Educación y Sociedad. 16 al 18 de noviembre. Bogotá, Colombia.

González Rosa María y Palencia Mercedes (2015). “Rosaura Zapata: genealogía de una profesión” en Colección *Las maestras en México*. México, SEP-INEHRM.

Innerarity Daniel (2011). *La democracia del conocimiento*. Barcelona, Paidós.

Labastida H. (2012). “La Ilustración novohispana.” *Revista de la Universidad de México* Núm. 23, 13-19.

Martínez-San Miguel Y. (1999). “Saberes americanos: la constitución de una subjetividad colonial en los villancicos de Sor Juana”. *Revista Iberoamericana* Vol. LXIII, Núm. 181, 631-648.

Mayer Alicia (2010). “La reforma católica en Nueva España. Confesión, disciplina, valores sociales, religiosidad en el México virreinal. Una perspectiva de investigación. *Históricas Digital. Serie Historia Novohispana*, 83, 11 – 52 (disponible en <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/iglesiane/iglesia002.pdf>).

Moraña Mabel (1990). “Orden dogmático y marginalidad en la Carta de Monterrey de Sor Juana Inés de la Cruz”. *Hispanic Review* Vol. 58 (2), 205 – 225.

- Paz Octavio (1998). *Obras completas. Letras mexicanas*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Paz Octavio (1998). *Obras completas. Letras mexicanas*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Poot Sara (2014). "Sor Juana: nuevos hallazgos, viejas relaciones". *Anales de Literatura Española* No. 13, 63 – 82.
- Resina, J. R. (1986). "La originalidad de Sor Juana". *Anales de Literatura Hispanoamericana* No 15, 41 - 55
- Ricoeur Paul, (2011) *Del texto a la acción, Ensayos sobre Hermenéutica II*, México, FCE.
- , (2013), *Tiempo y Narración I*, Siglo XXI, Editores, México.
- Ruíz Rafael y Da Silva Theodoro (2003). "La carta Atenagórica: Sor Juana Inés de la Cruz y los caminos de una reflexión teológica". *Estudios de Historia Novohispana* No. 29, 77 – 95.
- SEP, (2011), *Programas de Estudio. Guía para el Maestro, Educación Básica. Secundaria. Historia*, México.
- Trabulse Elías (1995a). "La guerra de las finezas" en *Memoria del Coloquio Internacional Sor Juana Inés de la Cruz y el Pensamiento Novohispano*. Toluca, Instituto Mexiquense de Cultura y Universidad Autónoma del Estado de México, 493-493
- _____ (1995b). *El enigma de Serafina de Cristo. Acerca de un manuscrito inédito de Sor Juana Inés de la Cruz* (1969). Toluca, Instituto Mexiquense de Cultura.
- _____ (1998). "El silencio final de Sor Juana" en K. Josu Bijuesca y Pablo A. Brescia (ed.). *Sor Juana & Vieira, trescientos años después*. Santa Bárbara, University of Santa Bárbara, 143 – 156.

UNESCO (2011). *La filosofía. Una escuela de la libertad*. México, Universidad Autónoma de México. Unidad Iztapalapa.

Hombres necios que acusáis

Sor Juana Inés de la Cruz

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis.

Si con ansia sin igual
solicitáis su desdén,
¿por qué queréis que obren bien
si las incitáis al mal?

Combatís su resistencia
y luego con gravedad
decís que fue liviandad
lo que hizo la diligencia.

Parecer quiere el denuedo
de vuestro parecer loco
al niño que pone el coco
y luego le tiene miedo.

Queréis con presunción necia
hallar a la que buscáis,
para pretendida, Tais,
y en la posesión, Lucrecia.

¿Qué humor puede ser más raro
que el que, falto de consejo,
él mismo empaña el espejo
y siente que no esté claro?

Con el favor y el desdén
tenéis condición igual,
quejándoos, si os tratan mal,
burlándoos, si os quieren bien.

Opinión ninguna gana,
pues la que más se recata,
si no os admite, es ingrata,
y si os admite, es liviana.

Siempre tan necios andáis
que con desigual nivel
a una culpáis por cruel
y a otra por fácil culpáis.

¿Pues cómo ha de estar templada
la que vuestro amor pretende,
si la que es ingrata ofende
y la que es fácil enfada?

Más entre el enfado y pena
que vuestro gusto refiere,
bien haya la que no os quiere
y queja enhorabuena.

Dan vuestras amantes penas
a sus libertades alas
y después de hacerlas malas
las queréis hallar muy buenas.

¿Cuál mayor culpa ha tenido
en una pasión errada:
la que cae de rogada
o el que ruega de caído?

¿O cuál es más de culpar,
aunque cualquiera mal haga:
la que peca por la paga
o el que paga por pecar?

¿Pues para qué os espantáis
de la culpa que tenéis?
Queredlas cual las hacéis
o hacedlas cual las buscáis.

Dejad de solicitar
y después con más razón
acusaréis la afición
de la que os fuere a rogar.

Bien con muchas armas fundo
que lidia vuestra arrogancia,
pues en promesa e instancia
juntáis diablo, carne y mundo.

CARTA ATENEGÓRICA

Pudiéranme, ahora, replicar diciendo: Si Cristo no ha menester el amor del hombre para bien suyo, sino para el bien del mismo hombre, y para este bien basta el amor de Cristo, que es quien nos ha de hacer el bien, ¿para qué solicita el amor del hombre, pues sin que el hombre le ame, puede Cristo hacerle bien?

Para responder a esta réplica es menester acordarnos que Dios dio al hombre libre albedrío con que puede querer y no querer obrar bien o mal, sin que para esto pueda padecer violencia, porque es homenaje que Dios le hizo y carta de libertad auténtica que le otorgó. Pues ahora, de la raíz de esta libertad nace que no basta que Dios quiera ser del hombre, si el hombre no quiere que Dios sea suyo. Y como el ser Dios del hombre es el sumo bien del hombre y esto no puede ser sin que el hombre quiera, por eso quiere Dios, solicita y manda al hombre que le ame, porque el amar a Dios es el bien del hombre.

Respuesta de la poetisa a la muy ilustre Sor Filotea de la Cruz

Perdonad, Señora mía, la digresión que me arrebató la fuerza de la verdad; y si la he de confesar toda, también es buscar efugios para huir la dificultad de responder, y casi me he determinado a dejarlo al silencio; pero como éste es cosa negativa, aunque explica mucho con el énfasis de no explicar, es necesario ponerle algún breve rótulo para que se entienda lo que se pretende que el silencio diga; y si no, dirá nada el silencio, porque ése es su propio oficio: decir nada. Fue arrebatado el Sagrado Vaso de Elección al tercer Cielo, y habiendo visto los arcanos secretos de Dios dice: *Audivit arcana Dei, quae no licet homini loqui*. No dice lo que vio, pero dice que no lo puede decir; de manera que aquellas cosas que no se pueden decir, es menester decir siquiera que no se pueden decir, para que se entienda que el callar no es no haber qué decir, sino no haber en las voces lo mucho que hay que decir. Dice San Juan que si hubiera de escribir todas las maravillas que obró nuestro Redentor, no cupieran en todo el mundo los libros; y dice Vieyra, sobre este lugar, que en sola esta cláusula dijo más el Evangelista que en todo cuanto escribió; y dice muy bien el Fénix Lusitano (pero ¿cuándo no dice bien, aun cuando no dice bien?), porque aquí dice San Juan todo lo que dejó de decir y expresó lo que dejó de expresar. Así, yo, Señora mía, sólo responderé que no sé qué responder; sólo agradeceré diciendo que no soy capaz de agradeceros; y diré, por breve rótulo de lo que dejo al silencio, que sólo con la confianza de favorecida y con los valimientos de honrada, me puedo atrever a hablar con vuestra grandeza. Si fuere necedad, perdonadla, pues es alhaja de la dicha, y en ella ministraré yo más materia a vuestra benignidad y vos daréis mayor forma a mi reconocimiento.

No se hallaba digno Moisés, por balbuciente, para hablar con Faraón, y, después, el verse tan favorecido de Dios, le infunde tales alientos, que no sólo habla con el mismo Dios, sino que se atreve a pedirle imposibles: *Ostende mihi faciem tuam*. Pues así yo, Señora mía, ya no me parecen imposibles los que puse al principio, a vista de lo que me favorecéis; porque quien hizo imprimir la Carta tan sin noticia

mía, quien la intituló, quien la costeó, quien la honró tanto (siendo de todo indigna por sí y por su autora), ¿qué no hará?, ¿qué no perdonará?, ¿qué dejará de hacer y qué dejará de perdonar? Y así, debajo del supuesto de que hablo con el salvoconducto de vuestros favores y debajo del seguro de vuestra benignidad, y de que me habéis, como otro Asuero, dado a besar la punta del cetro de oro de vuestro cariño en señal de concederme benévola licencia para hablar y proponer en vuestra venerable presencia, digo que recibo en mi alma vuestra santísima amonestación de aplicar el estudio a Libros Sagrados, que aunque viene en traje de consejo, tendrá para mí sustancia de precepto; con no pequeño consuelo de que aun antes parece que prevenía mi obediencia vuestra pastoral insinuación, como a vuestra dirección, inferido del asunto y pruebas de la misma Carta. Bien conozco que no cae sobre ella vuestra cuerdisima advertencia, sino sobre lo mucho que habréis visto de asuntos humanos que he escrito; y así, lo que he dicho no es más que satisfaceros con ella a la falta de aplicación que habréis inferido (con mucha razón) de otros escritos míos. Y hablando con más especialidad os confieso, con la ingenuidad que ante vos es debida y con la verdad y claridad que en mí siempre es natural y costumbre, que el no haber escrito mucho de asuntos sagrados no ha sido desafición, ni de aplicación la falta, sino sobra de temor y reverencia debida a aquellas Sagradas Letras, para cuya inteligencia yo me conozco tan incapaz y para cuyo manejo soy tan indigna; resonándome siempre en los oídos, con no pequeño horror, aquella amenaza y prohibición del Señor a los pecadores como yo: *Quare tu enarras iustitias meas, et assumis testamentum meum per os tuum?* Esta pregunta y el ver que aun a los varones doctos se prohibía el leer los Cantares hasta que pasaban de treinta años, y aun el Génesis: éste por su oscuridad, y aquéllos porque de la dulzura de aquellos epitalamios no tomase ocasión la imprudente juventud de mudar el sentido en carnales afectos. Compruébalo mi gran Padre San Jerónimo, mandando que sea esto lo último que se estudie, por la misma razón: *Ad ultimum sine periculo discat Canticum Canticorum, ne si in exordio legerit, sub carnalibus verbis spiritualium nuptiarum Epithalamium non intelligens, vulneretur;* y Séneca dice: *Teneris in annis haut clara est fides.* Pues ¿cómo me atreviera yo a tomarlo

en mis indignas manos, repugnándolo el sexo, la edad y sobre todo las costumbres? Y así confieso que muchas veces este temor me ha quitado la pluma de la mano y ha hecho retroceder los asuntos hacia el mismo entendimiento de quien querían brotar; el cual inconveniente no topaba en los asuntos profanos, pues una herejía contra el arte no la castiga el Santo Oficio, sino los discretos con risa y los críticos con censura; y ésta, *iusta vel iniusta, timenda non est*, pues deja comulgar y oír misa, por lo cual me da poco o ningún cuidado; porque, según la misma decisión de los que lo calumnian, ni tengo obligación para saber ni aptitud para acertar; luego, si lo yerro, ni es culpa ni es descrédito. No es culpa, porque no tengo obligación; no es descrédito, pues no tengo posibilidad de acertar, y *ad impossibilia nemo tenetur*. Y, a la verdad, yo nunca he escrito sino violentada y forzada y sólo por dar gusto a otros; no sólo sin complacencia, sino con positiva repugnancia, porque nunca he juzgado de mí que tenga el caudal de letras e ingenio que pide la obligación de quien escribe; y así, es la ordinaria respuesta a los que me instan, y más si es asunto sagrado: ¿Qué entendimiento tengo yo, qué estudio, qué materiales, ni qué noticias para eso, sino cuatro bachillerías superficiales? Dejen eso para quien lo entienda, que yo no quiero ruido con el Santo Oficio, que soy ignorante y tiemblo de decir alguna proposición malsonante o torcer la genuina inteligencia de algún lugar. Yo no estudio para escribir, ni menos para enseñar (que fuera en mí desmedida soberbia), sino sólo por ver si con estudiar ignoro menos. Así lo respondo y así lo siento.

El escribir nunca ha sido dictamen propio, sino fuerza ajena; que les pudiera decir con verdad: *Vos me coegistis*. Lo que sí es verdad que no negaré (lo uno porque es notorio a todos, y lo otro porque, aunque sea contra mí, me ha hecho Dios la merced de darme grandísimo amor a la verdad) que desde que me rayó la primera luz de la razón, fue tan vehemente y poderosa la inclinación a las letras, que ni ajenas reprensiones --que he tenido muchas--, ni propias reflejas --que he hecho no pocas--, han bastado a que deje de seguir este natural impulso que Dios puso en mí: Su Majestad sabe por qué y para qué; y sabe que le he pedido que apague la luz de mi entendimiento dejando sólo lo que baste para guardar su Ley, pues lo

demás sobra, según algunos, en una mujer; y aun hay quien diga que daña. Sabe también Su Majestad que no consiguiendo esto, he intentado sepultar con mi nombre mi entendimiento, y sacrificársele sólo a quien me le dio; y que no otro motivo me entró en religión, no obstante que al desembarazo y quietud que pedía mi estudiosa intención eran repugnantes los ejercicios y compañía de una comunidad; y después, en ella, sabe el Señor, y lo sabe en el mundo quien sólo lo debió saber, lo que intenté en orden a esconder mi nombre, y que no me lo permitió, diciendo que era tentación; y sí sería. Si yo pudiera pagaros algo de lo que os debo, Señora mía, creo que sólo os pagara en contaros esto, pues no ha salido de mi boca jamás, excepto para quien debió salir. Pero quiero que con haberos franqueado de par en par las puertas de mi corazón, haciéndoos patentes sus más sellados secretos, conozcáis que no desdice de mi confianza lo que debo a vuestra venerable persona y excesivos favores.

Prosiguiendo en la narración de mi inclinación, de que os quiero dar entera noticia, digo que no había cumplido los tres años de mi edad cuando enviando mi madre a una hermana mía, mayor que yo, a que se enseñase a leer en una de las que llaman Amigas, me llevó a mí tras ella el cariño y la travesura; y viendo que la daban lección, me encendí yo de manera en el deseo de saber leer, que engañando, a mi parecer, a la maestra, la dije que mi madre ordenaba me diese lección. Ella no lo creyó, porque no era creíble; pero, por complacer al donaire, me la dio. Proseguí yo en ir y ella prosiguió en enseñarme, ya no de burlas, porque la desengañó la experiencia; y supe leer en tan breve tiempo, que ya sabía cuando lo supo mi madre, a quien la maestra lo ocultó por darle el gusto por entero y recibir el galardón por junto; y yo lo callé, creyendo que me azotarían por haberlo hecho sin orden. Aún vive la que me enseñó (Dios la guarde), y puede testificarlo.

Acuérdome que en estos tiempos, siendo mi golosina la que es ordinaria en aquella edad, me abstenía de comer queso, porque oí decir que hacía rudos, y podía conmigo más el deseo de saber que el de comer, siendo éste tan poderoso en los niños. Teniendo yo después como seis o siete años, y sabiendo ya leer y escribir, con todas las otras habilidades de labores y costuras que dependen las

mujeres, oí decir que había Universidad y Escuelas en que se estudiaban las ciencias, en Méjico; y apenas lo oí cuando empecé a matar a mi madre con instantes e importunos ruegos sobre que, mudándome el traje, me enviase a Méjico, en casa de unos deudos que tenía, para estudiar y cursar la Universidad; ella no lo quiso hacer, e hizo muy bien, pero yo despiqué el deseo en leer muchos libros varios que tenía mi abuelo, sin que bastasen castigos ni reprensiones a estorbarlo; de manera que cuando vine a Méjico, se admiraban, no tanto del ingenio, cuanto de la memoria y noticias que tenía en edad que parecía que apenas había tenido tiempo para aprender a hablar.

Empecé a aprender gramática, en que creo no llegaron a veinte las lecciones que tomé; y era tan intenso mi cuidado, que siendo así que en las mujeres --y más en tan florida juventud-- es tan apreciable el adorno natural del cabello, yo me cortaba de él cuatro o seis dedos, midiendo hasta dónde llegaba antes, e imponiéndome ley de que si cuando volviese a crecer hasta allí no sabía tal o tal cosa que me había propuesto aprender en tanto que crecía, me lo había de volver a cortar en pena de la rudeza. Sucedió así que él crecía y yo no sabía lo propuesto, porque el pelo crecía aprisa y yo aprendía despacio, y con efecto le cortaba en pena de la rudeza: que no me parecía razón que estuviese vestida de cabellos cabeza que estaba tan desnuda de noticias, que era más apetecible adorno. Entréme religiosa, porque aunque conocía que tenía el estado cosas (de las accesorias hablo, no de las formales), muchas repugnantes a mi genio, con todo, para la total negación que tenía al matrimonio, era lo menos desproporcionado y lo más decente que podía elegir en materia de la seguridad que deseaba de mi salvación; a cuyo primer respeto (como al fin más importante) cedieron y sujetaron la cerviz todas las impertinencias de mi genio, que eran de querer vivir sola; de no querer tener ocupación obligatoria que embarazase la libertad de mi estudio, ni rumor de comunidad que impidiese el sosegado silencio de mis libros. Esto me hizo vacilar algo en la determinación, hasta que alumbrándome personas doctas de que era tentación, la vencí con el favor divino, y tomé el estado que tan indignamente tengo. Pensé yo que huía de mí misma, pero ¡miserable de mí! trájeme a mí

conmigo y traje mi mayor enemigo en esta inclinación, que no sé determinar si por prenda o castigo me dio el Cielo, pues de apagarse o embarazarse con tanto ejercicio que la religión tiene, reventaba como pólvora, y se verificaba en mí el *privatio est causa appetitus*.

Volví (mal dije, pues nunca cesé); proseguí, digo, a la estudiosa tarea (que para mí era descanso en todos los ratos que sobraban a mi obligación) de leer y más leer, de estudiar y más estudiar, sin más maestro que los mismos libros. Ya se ve cuán duro es estudiar en aquellos caracteres sin alma, careciendo de la voz viva y explicación del maestro; pues todo este trabajo sufría yo muy gustosa por amor de las letras. ¡Oh, si hubiese sido por amor de Dios, que era lo acertado, cuánto hubiera merecido! Bien que yo procuraba elevarlo cuanto podía y dirigirlo a su servicio, porque el fin a que aspiraba era a estudiar Teología, pareciéndome menguada inhabilidad, siendo católica, no saber todo lo que en esta vida se puede alcanzar, por medios naturales, de los divinos misterios; y que siendo monja y no seglar, debía, por el estado eclesiástico, profesar letras; y más siendo hija de un San Jerónimo y de una Santa Paula, que era degenerar de tan doctos padres ser idiota la hija. Esto me proponía yo de mí misma y me parecía razón; si no es que era (y eso es lo más cierto) lisonjear y aplaudir a mi propia inclinación, proponiéndola como obligatorio su propio gusto.

Con esto proseguí, dirigiendo siempre, como he dicho, los pasos de mi estudio a la cumbre de la Sagrada Teología; pareciéndome preciso, para llegar a ella, subir por los escalones de las ciencias y artes humanas; porque ¿cómo entenderá el estilo de la Reina de las Ciencias quien aun no sabe el de las ancilas? ¿Cómo sin Lógica sabría yo los métodos generales y particulares con que está escrita la Sagrada Escritura? ¿Cómo sin Retórica entendería sus figuras, tropos y locuciones? ¿Cómo sin Física, tantas cuestiones naturales de las naturalezas de los animales de los sacrificios, donde se simbolizan tantas cosas ya declaradas, y otras muchas que hay? ¿Cómo si el sanar Saúl al sonido del arpa de David fue virtud y fuerza natural de la música, o sobrenatural que Dios quiso poner en David? ¿Cómo sin Aritmética se podrán entender tantos cálculos de años, de

días, de meses, de horas, de hebdómadas tan misteriosas como las de Daniel, y otras para cuya inteligencia es necesario saber las naturalezas, concordancias y propiedades de los números? ¿Cómo sin Geometría se podrán medir el Arca Santa del Testamento y la Ciudad Santa de Jerusalén, cuyas misteriosas mensuras hacen un cubo con todas sus dimensiones, y aquel repartimiento proporcional de todas sus partes tan maravilloso? ¿Cómo sin Arquitectura, el gran Templo de Salomón, donde fue el mismo Dios el artífice que dio la disposición y la traza, y el Sabio Rey sólo fue sobrestante que la ejecutó; donde no había basa sin misterio, columna sin símbolo, cornisa sin alusión, arquitrabe sin significado; y así de otras sus partes, sin que el más mínimo filete estuviese sólo por el servicio y complemento del Arte, sino simbolizando cosas mayores? ¿Cómo sin grande conocimiento de reglas y partes de que consta la Historia se entenderán los libros historiales? Aquellas recapitulaciones en que muchas veces se pospone en la narración lo que en el hecho sucedió primero. ¿Cómo sin grande noticia de ambos Derechos podrán entenderse los libros legales? ¿Cómo sin grande erudición tantas cosas de historias profanas, de que hace mención la Sagrada Escritura; tantas costumbres de gentiles, tantos ritos, tantas maneras de hablar? ¿Cómo sin muchas reglas y lección de Santos Padres se podrá entender la oscura locución de los Profetas? Pues sin ser muy perito en la Música, ¿cómo se entenderán aquellas proporciones musicales y sus primores que hay en tantos lugares, especialmente en aquellas peticiones que hizo a Dios Abraham, por las Ciudades, de que si perdonaría habiendo cincuenta justos, y de este número bajó a cuarenta y cinco, que es sesquinona y es como de mi a re; de aquí a cuarenta, que es sesquioctava y es como de re a mi; de aquí a treinta, que es sesquitercia, que es la del diatesarón; de aquí a veinte, que es la proporción sesquiáltera, que es la del diapente; de aquí a diez, que es la dupla, que es el diapasón; y como no hay más proporciones armónicas no pasó de ahí? Pues ¿cómo se podrá entender esto sin Música? Allá en el Libro de Job le dice Dios: *Numquid coniungere valebis micantes stellas Pleiadas, aut gyrum Arcturi poteris dissipare? Numquid producis Luciferum in tempore suo, et Vesperum super filios terrae consurgere facis?*, cuyos términos, sin noticia de Astrología, será imposible entender. Y no sólo estas nobles ciencias;

pero no hay arte mecánica que no se mencione. Y en fin, cómo el Libro que comprende todos los libros, y la Ciencia en que se incluyen todas las ciencias, para cuya inteligencia todas sirven; y después de saberlas todas (que ya se ve que no es fácil, ni aun posible) pide otra circunstancia más que todo lo dicho, que es una continua oración y pureza de vida, para impetrar de Dios aquella purgación de ánimo e iluminación de mente que es menester para la inteligencia de cosas tan altas; y si esto falta, nada sirve de lo demás.

